

★★★
PRIMERA
GUERRA
MUNDIAL
100 AÑOS

DVD
ORIGINAL
A TODO
COLOR

★
LOS ANTECEDENTES

★★★
PRIMERA
GUERRA
MUNDIAL
100 AÑOS

TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

► **Los antecedentes**

- El inicio de la guerra
- El frente se estabiliza
 - A bayoneta calada
 - La gran ofensiva
- La guerra en el aire
- La guerra en el mar
 - Leyendas y espías
- Malestar en el frente
 - La revolución rusa
 - La última ofensiva
 - Llega la paz

La Primera Guerra Mundial cumple 100 años

1

Los antecedentes

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

© 2014 Luppa Solutions para esta edición en español

© 2014 Josep Maria Ràfols

© 2014 Lluís Riera

Guión y redacción: Josep Maria Ràfols

Diseño, maquetación y gráficos: Lluís Riera

Producción editorial: MEDIAactive, S.L.

ISBN: 978-84-16000-35-7

La Primera Guerra Mundial cumple 100 años

Los antecedentes

luppa

Sumario

Presentación	7
Europa, de la pompa a la matanza	9
Francisco José, el marido de Sissí	15
El megalómano káiser Guillermo II	16
Jorge V, de los Sajonia a los Windsor	17
Nicolás II, un zar apático en manos de su mujer	18
Sarajevo, un atentado que cambió el mundo	23
Alemania tenía la invasión planificada al milímetro.	27
Entusiasta respuesta a la movilización.	29
El Plan Schlieffen	34
Las armas: El caballo	38
Las películas: 'Sin novedad en el frente' y 'Caballo de guerra'	44
La canción: 'La Madelón'.	46
El libro: 'Sin novedad en el frente', de Erick Maria Remarque	47
El poema: 'Canto de odio contra Inglaterra', de Ernst Lissauer	47



Presentación

La *Primera Guerra Mundial cumple 100 años* conmemora el centenario del primer gran conflicto bélico de escala universal (1914-1918) con un producto de calidad dirigido a todos los públicos interesados, con una visión amena y fácil de comprender, tratado de forma periodística con el mayor rigor de los datos aportados.

Cada libro gira alrededor de la crónica de un determinado periodo de la guerra, detallando las estrategias, las operaciones, los avances y retrocesos de los ejércitos enfrentados, o el estancamiento de las posiciones. Esta crónica se complementa con las biografías de los principales protagonistas y un apartado dedicado a las armas que explica cómo los avances científicos influyeron en el desarrollo de la contienda. El cuerpo central está ocupado por el reportaje sobre un aspecto especialmente significativo del periodo.

Como complemento de la amplia información, las últimas páginas de cada libro explican las principales películas que se han hecho sobre los episodios narrados, las canciones que cantaban los soldados de cada bando, una selección de las grandes novelas que se han escrito y las más emotivas poesías que crearon los soldados.

En definitiva, *La Primera Guerra Mundial cumple 100 años* es una herramienta básica para conocer los dramáticos acontecimientos que conmovieron el mundo hace un siglo, narrados de forma apasionada y rigurosa. Una colección imprescindible para conocer aquella guerra que estremeció a la humanidad.



La aparición de los gases venenosos en los campos de batalla contribuyó a dar a la contienda un aspecto aún más inhumano si es que esto era posible. Foto: John Warwick Brooke

Europa, de la pompa a la matanza

Las monarquías reinantes, emparentadas entre sí, no frenan la deriva del continente hacia la guerra

A principios del siglo XX Europa vivía feliz y confiada. Las familias reales mandaban en casi todo el continente, con la excepción de la Francia republicana.

Nueve monarcas a caballo

Cuando en mayo de 1910 murió el rey de Inglaterra Eduardo VII, en el cortejo del funeral desfilaron a ca-

ballo nueve monarcas europeos, todos ellos emparentados: Jorge V, el nuevo rey de Inglaterra, Guillermo II, emperador de Alemania, Nicolás II, Zar de Rusia, Alberto, rey de los belgas, el rey Federico de Dinamarca, el rey Jorge de Grecia, el rey Haakon VII de Noruega, Alfonso XIII de España, Manuel II de Portugal y Fernando de Bulgaria. Todas



Esta imagen de mayo de 1910 muestra la buena armonía que imperaba en Europa antes de la guerra: nueve soberanos asisten al funeral del rey inglés Eduardo VII. Detrás, Haakon VII de Noruega, Fernando de Bulgaria, Manuel II de Portugal, el káiser Guillermo II de Alemania, Jorge I de Grecia y Alberto I de Bélgica. Debajo, Alfonso XIII de España, Jorge V de Inglaterra y Federico VIII de Dinamarca. Foto: W. & D. Downey.



La Gran Guerra supuso un enorme salto cualitativo para la tecnología militar con la incorporación de la ametralladora, los tanques, las batallas entre aviones, los bombardeos aéreos y los submarinos.

las demás casas reales estaban también representadas.

El rey de Inglaterra, el Káiser de Alemania y el Zar de Rusia eran primos hermanos. Parecía que el parentesco sería una salvaguarda ante cualquier intento de mover en exceso el statu quo, pero la realidad se encargaría de demostrar que el parentesco entre los monarcas sirve de muy poco cuando están en juego los intereses de las grandes potencias.

Más de 10 millones de muertos

La Gran Guerra, después conocida como Primera Guerra Mundial, estalló tras el asesinato de un archiduque austriaco por los disparos de un nacionalista serbio en Sarajevo y se prolongó de 1914 a 1918. Provocó la movilización de 60 millones de soldados europeos y causó más de 10 millones de bajas solo entre los militares.

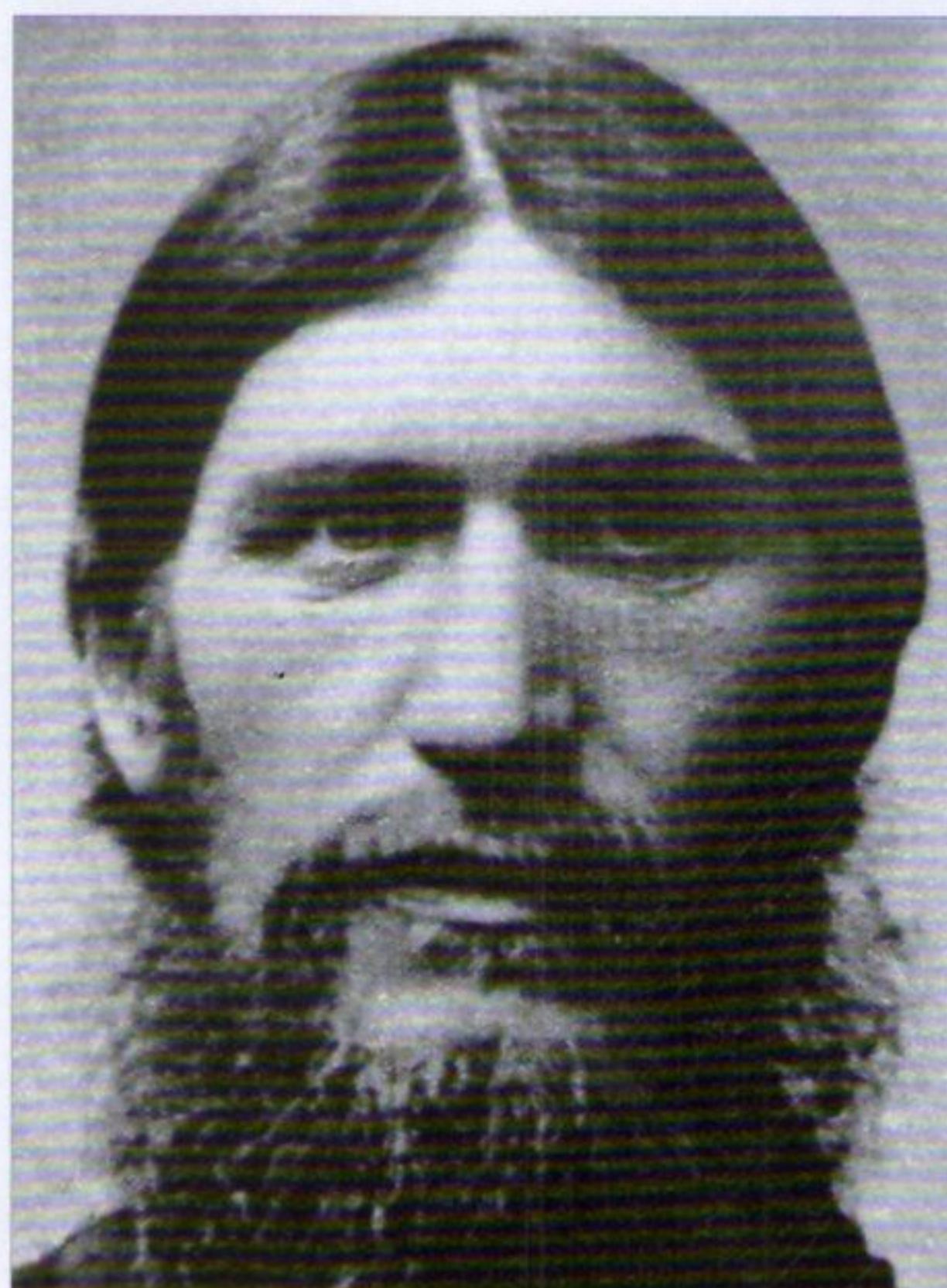
Algunos empezaron la guerra como si aún estuvieran en la Euro-

pa napoleónica, enviando a sus soldados a caballo a atacar al enemigo que les barría con ráfagas de ametralladora. A lo largo de la contienda la crueldad entre los oponentes fue aumentando hasta llegar a buscar el exterminio del enemigo con gases asfixiantes.

La guerra supuso un enorme salto cualitativo

en la tecnología militar. Incorporó a los campos de batalla la ametralladora y los tanques, vio aparecer los combates y los bombardeos aéreos y en el mar la guerra submarina.

La contienda iba a acabar con los grandes imperios, el alemán y el aus-



El conflicto tuvo personajes enigmáticos, como Rasputín, místico sanador que con su influencia sobre la zarina consiguió un enorme poder en la corte rusa.



El gran escudo de armas del emperador prusiano-alemán gira alrededor de un águila imperial que lleva el escudo de los Hohenzollern. Dibujo: David Liuzzo.

tro-húngaro, y a liquidar dos grandes instituciones monárquicas: el Káiser alemán y el Zar de Rusia.

En el fragor de la batalla, como consecuencia del descontento que se creó en los frentes y en la retaguardia, Rusia iba a sufrir una revolución y a convertirse en la Unión de República Socialistas Soviéticas, la URSS.

El conflicto creó también personajes apasionantes como el as de la aviación alemana, el Barón Rojo, una espía hermosa, Mata Hari, un aventurero flemático, Lawrence de Arabia, y un monje conspirador, Rasputín, entre otros muchos.

Pero lo más grave de este conflicto, una auténtica carnicería humana, fue que dejó los conflictos planteados tan mal resueltos que, veinte años des-

pués de firmarse la paz en Versalles, Europa y el mundo entero estallarían de nuevo para dar origen a una matanza aún mucho peor.

Alemania envidia al Imperio Británico

Tras la buena hermandad que mostraban los primos que regían la mayor parte de las potencias europeas había, no obstante, un soterrado clima de insatisfacción y aspiraciones expansionistas en los principales países.

El Imperio Alemán del káiser Guillermo II sufría una tremenda envidia de las posesiones coloniales de Gran Bretaña y Francia. El país se había convertido en una gran potencia económica e industrial, era una referencia mundial en tecnología y en arte, pero, en cambio, no ocupaba el lugar preferente en el mundo al que creía estar destinado. Sus posesiones en ultramar se limitaban a unas pequeñas colonias en la desértica Namibia y en las impenetrables selvas de Camerún, Togo y Tanzania.

El Imperio Alemán, que había sido creado por el reino de Prusia después de sus victoriosas guerras contra el Imperio Austriaco (1866) y contra Francia en la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871), era la más poderosa de las potencias europeas.

En el marco de este contexto, Alemania había empezado, en 1898, un ambicioso programa de construcción

naval con el que pretendía desban-
car y arrinconar la supremacía de la
British Royal Navy.

Francia quiere Alsacia y Lorena

Tras su derrota contra Alemania,
Francia había quedado en un segun-
do plano entre las potencias euro-
peas y estaba resentida por ello. París
albergaba una gran animadversión
contra Alemania porque además de la
severa derrota que le había infligido
el canciller Bismark, los alemanes se
habían anexionado las regiones fran-
cesas de Alsacia y Lorena. Francia pa-
decía como una enorme humillación
el hecho de que las dos regiones estu-
vieran en manos alemanas.

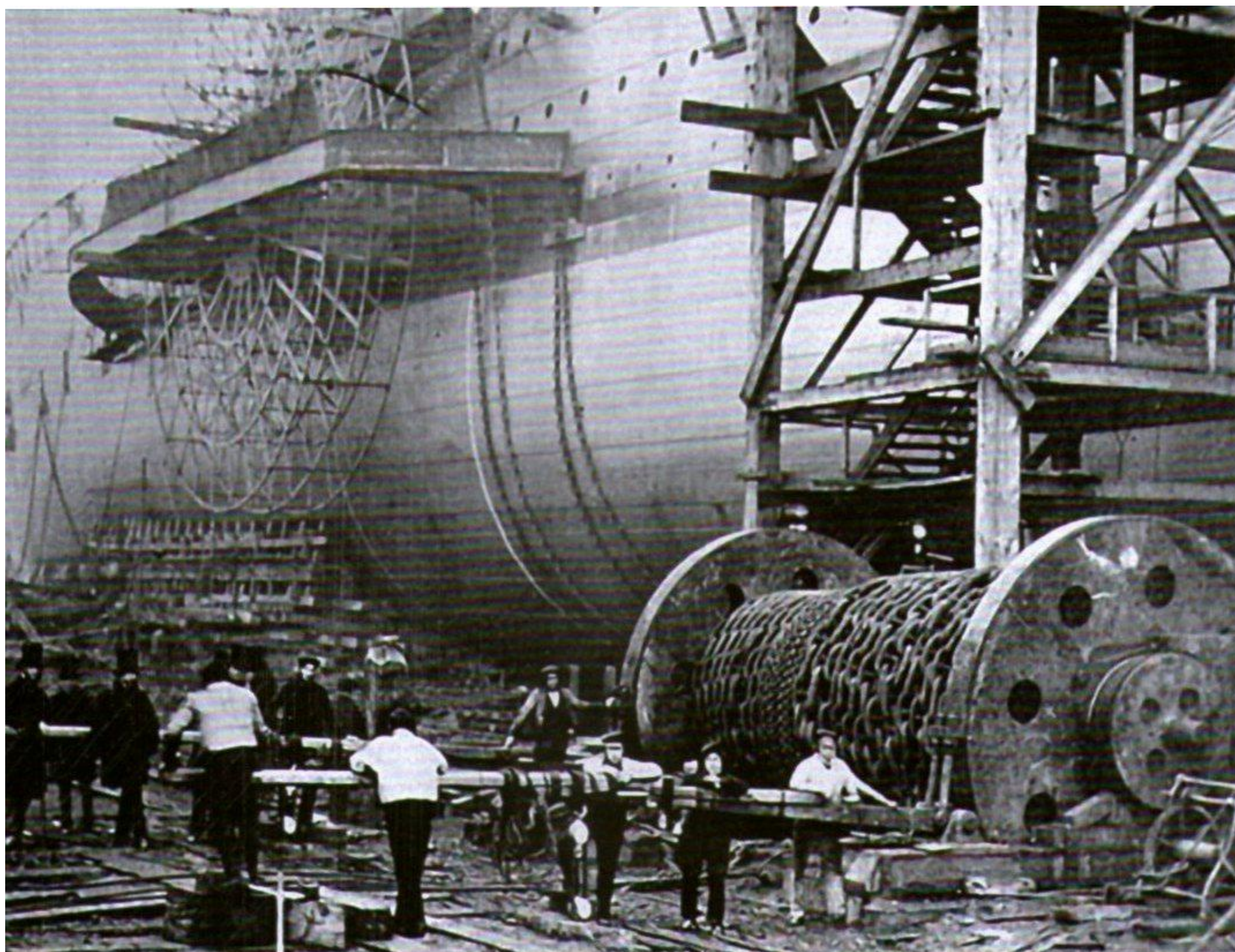
El temor que sentía el país ante
el poderío alemán le hacía mantener
una fiel dependencia de su principal
aliado, Rusia, con la idea de que solo
una actuación conjunta de los rusos
por el este y los franceses por el oeste
podía ser una garantía de freno a los
deseos expansionistas de Alemania
en Europa.

Gran Bretaña teme perder la supremacía en el mar

El interés máximo de Gran Bre-
taña era mantener el equilibrio de
poderes en el continente mientras se
expandía e iba consolidando sus co-
lonias en ultramar. Los británicos te-
nían la mejor flota del mundo desde



El Imperio Alemán sufría una tremenda envidia de las posesiones coloniales de Gran Bretaña porque se había convertido en una gran potencia económica e industrial a nivel mundial, pero sus posesiones en ultramar eran casi irrelevantes. Foto: Dino Sassi - Marcel Fayon, Photo Eden LTD.



Alemania empezó, a finales del siglo XIX, un ambicioso programa de construcción naval con la finalidad de desafiar la supremacía que la British Royal Navy tenía en los océanos de todo el mundo.

su victoria en la batalla de Trafalgar, en 1805, en consonancia con su gran imperio colonial, y veían con temor el empeño de Alemania en construir una gran flota que podía quitarles el predominio en los mares.

La posibilidad de perder la supremacía naval era una especie de pesadilla para el gobierno británico y un tema clave en sus relaciones con el resto de las potencias.

El ideal del país era mantenerse al margen de los conflictos europeos. Pero no dejaba de vigilar estrechamente al resto de grandes países por temor a que pudieran realizar alguna

operación que pusiera en peligro su supremacía naval.

Rusia necesita una salida por el Mar Negro

La Rusia del zar Nicolás II se sentía humillada por la derrota que había sufrido en la Guerra Ruso-Japonesa (1904-05). Que un país oriental hubiera derrotado a un gran país europeo era una herida difícil de soportar. Por otra parte, Rusia se sentía incómoda porque sus puertos del Báltico y del Extremo Oriente quedaban inutilizados por el hielo en invierno. Por tanto, necesitaba ase-

gurarse una salida por el sur, a través de las aguas cálidas del Mar Negro. Pero esta salida podía ser bloqueada fácilmente por los turcos en el estrecho del Bósforo. Por eso cultivaba una buena relación con los países de los Balcanes, al mismo tiempo que mantenía la mano tendida a los movimientos nacionalistas de resistencia que podían debilitar los intereses austro-húngaros o turcos en la región.

Rusia había sido tradicionalmente un país muy atrasado, tanto económica como políticamente hablando, con un capitalismo y una industrialización que le habían llegado muy tarde.



Este mapa de 1871 muestra las regiones de Alsacia y Lorena, anexionadas por Alemania en la Guerra Franco-Prusiana, que Francia ansiaba recuperar.



Napoleón III (izq.) junto a Bismarck tras su captura por los alemanes en la Batalla de Sedán, que decidió la Guerra Franco-Prusiana a favor de los alemanes. Pintura: Wilhelm Camphausen.

En la década de 1890 la expansión del ferrocarril había despertado la producción industrial hasta el punto de situar el país en la vía del auténtico despegue económico. Sin embargo, el gobierno zarista estaba profundamente preocupado ante la posibilidad de que este desarrollo supusiera un aumento de las demandas de apertura política.

Levantamiento ruso en 1905

La derrota en la Guerra Ruso-Japonesa hizo estallar el primer gran levantamiento de la población contra el régimen zarista. La revolución de 1905 fue básicamente un movimiento campesino al que después se unieron los obreros. Pero la lealtad de las fuerzas armadas salvó el régimen de Nicolás II, aunque el Zar se vio obligado a aceptar algunas muestras de apertura política, como la elección de una asamblea,



Rusia fue derrotada por Japón en la Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905) lo que supuso una gran humillación para los eslavos, porque se consideraba un fracaso deshonroso que un gran país europeo cayera por las armas ante un país oriental. Dibujo: 'Le Patriote Illustré'.

la Duma, dotada de poderes legislativos.

Austria-Hungría, molesta por el apoyo de Rusia a Serbia

Viena contemplaba con gran malestar las injerencias de Rusia en la zona sur de su imperio. La complejidad de etnias y pueblos que integraban su territorio provocaba muy a menudo crisis y rebeliones. El Imperio Austro-Húngaro se sentía muy incómodo por la protección de Rusia sobre Serbia, mientras ésta instigaba movimientos secesionistas para crear su sueño de la Gran Serbia.

Turquía, enojada con Gran Bretaña por las colonias

El Imperio Turco se sentía amenazado por las posesiones coloniales de

Gran Bretaña en el Próximo Oriente, que ocupaba Egipto y parte del Sinaí. En ese punto los intereses turcos coincidían con los de Alemania, que quería poner freno a la expansión colonial inglesa.

Las alianzas: los Imperios Centrales contra la Triple Entente

En este complejo cosmos de intereses enfrentados se formó un complicado sistema de alianzas en el que unos se daban garantías a otros para defenderse en caso de ser atacados.

Por una parte había dos aliados naturales por razones de lengua, cultura y vecindad, que eran Alemania y el Imperio Austro-Húngaro. En 1882 estos dos estados firmaron con Italia la denominada Triple Alianza, con el objetivo de defenderse contra una

invasión. A esta alianza se uniría más tarde Turquía.

En el otro lado, Francia y Gran Bretaña habían olvidado sus numerosos enfrentamientos anteriores para aliarse en la defensa de sus intereses coloniales. Su pacto se llamaba Entente Cordiale (1904). Cuando Rusia se sumó al acuerdo (1907), éste pasó a denominarse Triple Entente. A esta alianza se incorporaría más tarde Italia (1915) cambiando de bando.

A esta tensión se añadió una carrera armamentística centrada, principalmente, en el dominio de los mares.

Con la botadura del *Dreadnought* (febrero 1906) Gran Bretaña revolucionó el diseño de los navíos de guerra. Sus cañones de 305 mm. y su ve-

locidad de 21 nudos (casi 40 km/h.) superaban y dejaban muy atrás todos los demás navíos de guerra que existían hasta aquel momento.

Esta botadura fue considerada como un desafío por las demás naciones, especialmente Alemania y Francia, que poco después empezaron a proyectar y construir navíos de características similares. De esta forma se puso en marcha una carrera armamentística general.

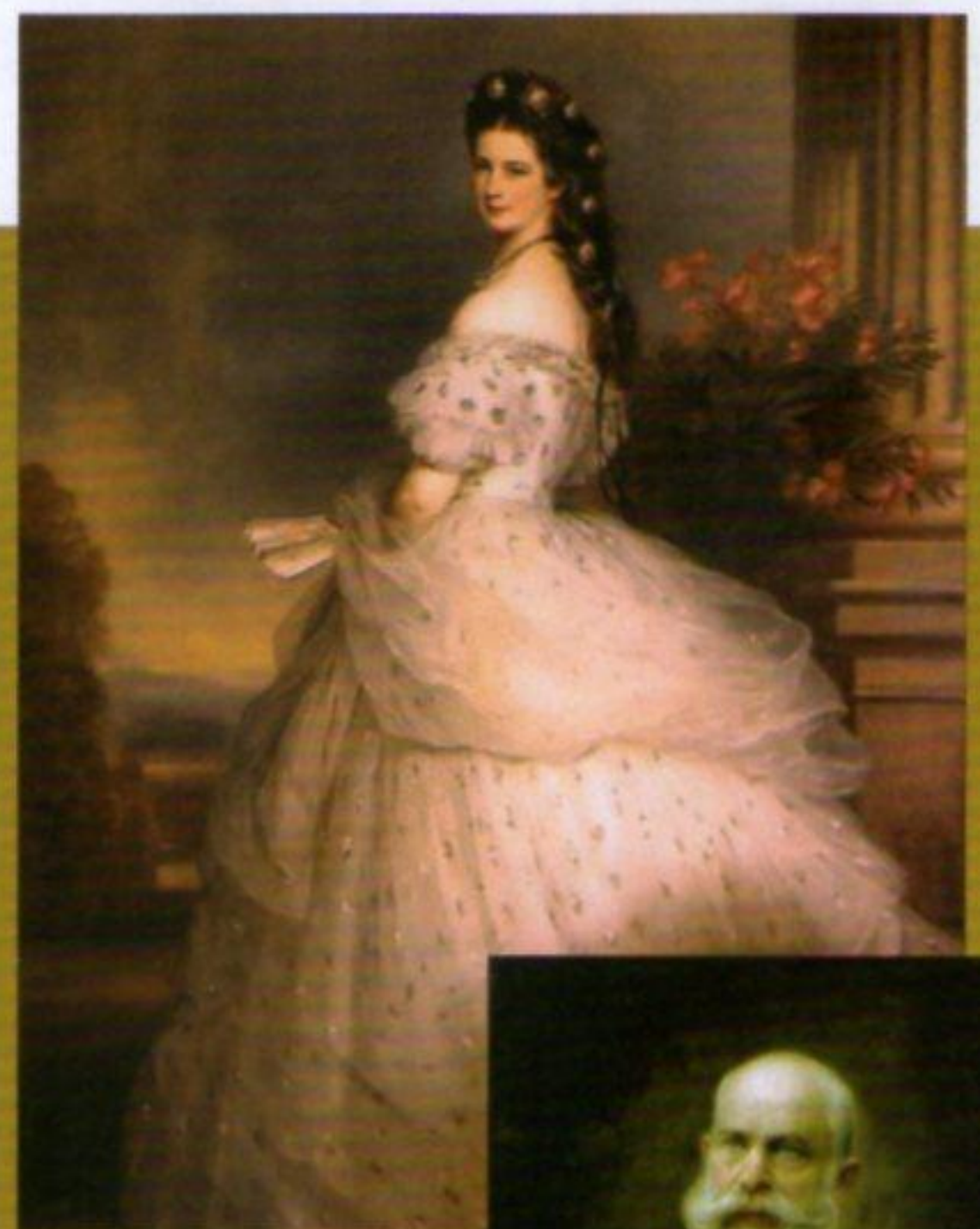
La creación del Estado serbio

Después de numerosos enfrentamientos entre el Ejército Otomano y

Los protagonistas

Francisco José, el marido de Sissi

Considerado un perfecto caballero y muy reaccionario, el emperador de Austria-Hungría sufrió al frente de su país las derrotas militares contra los francopiamonteses y los prusianos y luchó por controlar los conflictos nacionalistas que afloraban en el complicado imperio. Su tía había planificado su boda con su hija mayor Helena (Nené), pero él prefirió a la hermana menor, la hermosísima y rebelde Isabel (Sissi). Tuvo una vida marcada por la tragedia. Su hermano Maximiliano fue fusilado en México (1867). Su hijo Rodolfo fue hallado muerto junto a su amante, en un aparente suicidio. Sissi, que tras la muerte del hijo se apartó de Viena, murió apuñalada por un anarquista italiano. Esta sarta de desgracias ensombrecieron su carácter. Tras reinar 68 años, falleció antes de acabar la guerra, en 1916.



La vida matrimonial de Francisco José no fue feliz porque Sissi nunca se adaptó a la vida de la corte y porque estuvo rodeado de tragedias. Pintura de Sissi: Franz Xaver Winterhalter.

grupos de civiles serbios, en 1867 los soldados turcos abandonaron el país presionados por las grandes potencias. Serbia quedó en una situación de independencia de facto, que acabaría siendo reconocida formalmente en 1878 en el Congreso de Berlín.

Pero de este nuevo estado quedó fuera Bosnia-Herzegovina, a pesar de que en su territorio también había una parte de población de proceden-

cia serbia que mantenía un fuerte sentimiento nacionalista. En esta zona se encontraba Sarajevo.

El suicidio del príncipe Rodolfo y su amante

Francisco Fernando no debía ser el heredero del Imperio Austro-Húngaro. El heredero era su primo, Rodolfo de Habsburgo, el único hijo varón del emperador Francisco José y su esposa, la emperatriz Isabel de Austria, la famosa Sissi. Pero el príncipe Rodolfo, trastornado por la estricta educación militar a la que fue sometido, murió a los 30 años, aparentemente al suicidarse con su amante, la baronesa María Vetsera. Otras versiones hablan de que los

Los protagonistas

El megalómano káiser Guillermo II

Guillermo II fue un militarista que defendió la necesidad de mantener en Alemania un régimen autoritario a través de la autoridad real. Mucho antes de esta guerra, en 1890, tuvo graves desavenencias con el canciller Bismark y le obligó a dimitir. Hijo de la princesa real de Inglaterra Victoria y nieto de la célebre reina Victoria, fue un gran admirador del país de su madre y deseó, sin conseguirlo, una alianza con este país. Acomplejado por la atrofia que desde niño padecía en el brazo izquierdo, lucía un bigote con las puntas hacia arriba que subrayaba, aún más, su severa expresión.

Guillermo II, un militarista que fue el último emperador de Alemania. Foto: Reichard und Lindner.





El príncipe Rodolfo era el heredero del Imperio Austriaco y estaba casado con la princesa Stéphanie de Bélgica (izq.) pero apareció muerto junto a su amante, María Vetsera. Foto izq.: Geruzet Frères.

enterrados en tierra sagrada, ya que la Iglesia Católica no permitía el entierro de suicidas en sus cementerios.

El informe del enviado papal concluyó que solo había habido un disparo.

Las hipótesis sobre lo que ocurrió van desde una conspiración contra el prínci-

dos fueron víctimas de una conspiración palaciega.

Después de las muertes el papa mandó a un emisario para que determinara si los dos jóvenes podían ser

pe por su talante liberal hasta un abor-

Jorge V, de los Sajonia a los Windsor

El rey de Inglaterra Jorge V era primo del káiser Guillermo II de Alemania y del zar Nicolás II de Rusia. En 1917, para satisfacer los sentimientos nacionalistas británicos, emitió un decreto real por el que cambió el nombre alemán de la casa real, Sajonia-Coburgo-Gotha, por el de Windsor. El nombre alemán de la familia provenía del esposo de la reina Victoria, el príncipe alemán Alberto Sajonia-Coburgo-Gotha, con el que se casó en 1840. El Rey y todos sus parientes británicos renunciaron a sus títulos y tratamientos alemanes. Sus aficiones eran coleccionar sellos y cazar.

Jorge V cambió el nombre alemán de la casa real inglesa por el de Windsor, más acorde con los tiempos. Pintura: Luke Fildes.



to clandestino que habría provocado la muerte de la baronesa y el posterior suicidio del príncipe.

En cualquier caso, más de cien años después, las dos muertes en el pabellón de caza de Mayerling siguen siendo un misterio.

Francisco Fernando, marginado por casarse por amor

La muerte de Rodolfo hizo que el archiduque Francisco Fernando, sobrino del emperador, se convirtiera inesperadamente en el heredero del Imperio Austro-Húngaro.

El joven Francisco Fernando, un ferviente apasionado por la caza y por los viajes, visitaba a menudo la villa del archiduque Federico de Teschen,



Francisco Fernando fue elegido como víctima porque era el heredero del Imperio Austro-Húngaro. Foto: Carl Pietzner.

por lo que la esposa de este, Isabella de Croy, estaba convencida de que Francisco Fernando estaba enamorado de una de sus hijas, aunque no

Los protagonistas

Nicolás II, un zar apático en manos de su mujer

Apático e inculto, el zar Nicolás II gobernaba Rusia como un tirano y, al mismo tiempo, estaba bajo la influencia de su esposa Aleksandra. A partir de que a su hijo y heredero Aleksei se le diagnosticara una hemofilia, la mujer se puso en manos del monje Rasputín que se atribuía poderes sanadores milagrosos.

Durante la guerra decidió dirigir el ejército, lo que le acarreó un gran desprestigio ante la población que le acusó de las derrotas y las carnicerías. Esta será una de las causas que le llevarán a la pérdida del trono ante los bolcheviques y, más tarde, a la muerte.

El zar Nicolás II quiso dirigir el ejército durante la guerra y su gestión fue un desastre. Pintura: Earnest Lipgart.





Sophie Chotek, la esposa de Francisco Fernando, era despreciada por la familia imperial por no ser de sangre real.

sabía de cuál de las dos. Un día, tras un partido de tenis, el joven dejó olvidado su reloj y la madre de las muchachas corrió a abrirlo buscando alguna pista. Pero en vez de encontrar la foto de una de sus hijas se encontró con la de una de sus damas de compañía, Sofía Chotek von Chotkowa. La archiduquesa la despidió de inmediato. Pero Francisco Fernando, que mantenía una relación secreta con ella desde hacía dos años, siguió enamorado e insistió en llevarla al altar.

Aunque pertenecía a la nobleza de Bohemia y era condesa, el hecho de no formar parte de una dinastía reinante hizo que el matrimonio fuera considerado morganático. Es decir, que si Francisco Fernando hubiera llegado a emperador sus hijos no habrían tenido derecho a sucederle.

El emperador, Francisco José, hizo público su descontento con esta boda negándose a acudir a ella.

Tras la boda, a Sofía se le concedió el título de duquesa, pero en las ceremonias oficiales con otros miembros de la realeza era obligada a estar separada de su marido y detrás de todas las archiduquesas. Sin embargo, cuando Francisco Fernando emprendió viaje a Sarajevo, para asistir a unas maniobras militares, la llevó consigo. Aprovechó que en las prerrogativas del protocolo se contemplaba que su esposa podía disfrutar del reconocimiento de su posición cuando él estuviera ejerciendo su función militar. Por eso la llevó con él para acudir a las maniobras de Sarajevo y así poder estar juntos el día del 14 aniversario de su boda.

Malestar y terrorismo en Serbia

Los nacionalistas serbios de Bosnia-Herzegovina, que estaba integrada en el Imperio Austro-Húngaro, soñaban con separarse del imperio y unirse a Serbia. Entre ellos destacaba una sociedad secreta denominada la Mano Negra. Se trataba de un grupo terrorista, integrado por miembros del Ejército Serbio, que se había formado a principios de siglo con el propósito de crear un gran estado serbio, la Gran Serbia. Este grupo tenía una rama juvenil, integrada básicamente por estudiantes, que se denominaba Joven Bosnia.

La organización decidió matar al gobernador de Bosnia, Oskar Potiorek, y empezó a hacer los preparati-

vos. Pero después tuvo noticias de que el heredero del imperio, Francisco Fernando, iba a visitar Sarajevo y cambió de objetivo. Su acción tendría mayor repercusión si lograba dar un golpe importante al corazón del imperio matando a su príncipe.

Aunque no ha podido ser plenamente demostrado, está ampliamente aceptado que el Gobierno de Serbia estaba al corriente de los preparativos, dado que tenía agentes infiltrados en el grupo terrorista, y que incluso les habría facilitado el

acceso a armas, cuatro pistolas y seis bombas, y medios para que pudieran entrenarse.

Los siete conspirados partieron de Belgrado, la capital de Serbia, y pudieron atravesar la frontera austro-húngara sin problemas gracias a la complicidad de agentes al servicio de Serbia. Se instalaron en Sarajevo pocos días antes de la llegada del archiduque y su esposa.

Francisco Fernando quería descentralizar el imperio

Curiosamente, Francisco Fernando no era insensible a las aspiraciones serbias. Se proponía aceptar un centro de poder eslavo en el sur del imperio que compensara los dos polos de poder de Austria y Hungría.

Los tres principales activistas, Trifko Grabez, Nedeljko Cabrinovic y Gavrilo Princip, todos menores de 20 años y residentes en Belgrado, estaban dispuestos a todo, incluso a perder la propia vida, con tal de matar a Francisco Fernando aprovechando su visita a Sarajevo. ■



Los hijos de Francisco Fernando y Sophie no tenían derecho de sucesión al trono, si su padre hubiera llegado a emperador, porque su madre no pertenecía a una dinastía reinante.

Sarajevo, un atentado que cambia el mundo

Un nacionalista serbio de 19 años mata al heredero del Imperio Austro-Húngaro y desencadena la guerra

28 de junio de 1914, domingo. El día ha amanecido despejado y caluroso. Tres activistas serbios se distribuyen a lo largo del recorrido por dónde va a pasar el archiduque, junto al río Miljacka, que atraviesa la ciudad.

Francisco Fernando y su esposa se

encuentran en Sarajevo donde acaban de presenciar unas maniobras militares. A las 10:00 dejan el campamento militar de Philipovic y se dirigen a una recepción en el ayuntamiento por la avenida Apple. Van en un cortejo de seis vehículos. En el tercero, un Gräf & Stift, va el



Francisco Fernando y su esposa llegan al ayuntamiento de Sarajevo donde el archiduque manifiesta ante el alcalde su queja porque le han lanzado una bomba. Aún no sabe que poco después le espera otro terrorista con una pistola. Foto: Trampus.

archiduque y su mujer, Sofía.

Mientras, los tres terroristas les esperan apostados en enclaves diferentes a lo largo de la avenida. Los coches están a punto de pasar ante el edificio en el que está apostado el primer terrorista. Trifko Grabez tiene la pistola asomando ligeramente por una ventana. Llegla comitiva y, cuando pasa el Gräf & Stift descapotado, Grabez descubre que no tiene buen ángulo de tiro. No dispara.

La bomba rebota en el coche

Más adelante el segundo miembro del comando, Nedeljko Cabrinovic, se encuentra confundido en medio del gentío que aguarda para ver al heredero imperial y Sofía. Deja pasar los primeros coches y cuando llega el de Francisco Fernando le lanza una bomba. El artefacto alcanza el vehículo, pero rebota sobre la tela del techo descubierto, según cuentan unos, o queda en el interior del vehículo y el mismo archiduque lo coge con sus propias manos y lo lanza fuera del vehículo, según otros.

El artefacto estalla en el suelo y destruye el vehículo que sigue al del archiduque. Un policía queda herido y también algunos espectadores. Cabrinovic se lleva una mano al bolsillo, saca una cápsula de cianuro y se lanza al río Miljacka. Entonces comprueba, contrariado, que en esta zona el río tiene menos de un palmo de profundidad y por tanto allí es imposible ahogarse. Además,

Esta ilustración de la época reconstruye el momento en que Princip dispara sobre Francisco Fernando y su esposa Sophie.







la cápsula de cianuro está caducada o tiene una baja concentración de veneno y no le produce más que vómitos.

Después de la detención, la caravana oficial reemprende el camino hacia el ayuntamiento. Allí el alcalde empezó su discurso alabando la alegría del pueblo de Sarajevo al recibir al archiduque, pero éste le interrumpió indignado:

- ¡Señor alcalde, uno viene aquí de visita y es recibido con bombas! ¡Esto es una vergüenza!.

De vuelta en el coche, Francisco Fernando decide cambiar el recorrido previsto para ir al hospital a visitar a los heridos en el atentado. Pero el chófer no está informado del cambio y gira para dejar la avenida Apple. Entonces alguien de la comitiva le avisa del error y el conductor empieza a dar marcha atrás para retomar el camino al hospital.

El asesino se encuentra por casualidad con el archiduque

En este preciso momento, junto a la esquina, uno de los conspirados, Gavrilo Princip, sale de una tienda donde ha comprado un bocadillo. De repente ve ante sí al archiduque y decide matarlo. Saca la pistola que lleva escondida, avanza un paso hacia el coche y, desde un metro y medio de distancia, dispara dos veces. La primera bala atraviesa la carrocería del coche y alcanza a la archiduquesa en el abdomen. La segunda hiere de gravedad

Sigue en la página 28

El asesino

“Clavadme en una cruz y quemadme”

Cuando a los 14 años fue a alistarse, para combatir en la guerra de Serbia contra Bulgaria, Gavrilo Princip fue rechazado por corto de talla y falta de peso. También los dirigentes de la Mano Negra le rechazaron como activista cuando intentó apuntarse. Pero su insistencia hizo que finalmente fuera aceptado.

Era hijo de una familia pobre. Su padre era cartero rural. Como nacionalista radical, estaba obsesionado por la anexión de Bosnia a Serbia y la construcción de la Gran Serbia.

Tras el juicio fue recluido en la cárcel de Terezin. Un compañero arrestado con él, y con quien compartía celda, explicó que una noche fue despertado por los guardianes que le informaron de que iban a trasladarle a otra prisión. Princip les dijo que comunicaran al gobernador de la cárcel que no hacía falta que le cambiaran de centro. Que su vida ya se estaba acabando. “Mejor me claváis en una cruz y me quemáis vivo. Mi cuerpo en llamas será una antorcha para iluminar a mi pueblo en su camino a la libertad”.

Sufrió una grave infección de una herida, a consecuencia de la cual hubo que amputarle un brazo. Enfermo de tuberculosis, llegó a pesar solo 40 kilos. Falleció en prisión en 1918.

Arriba, Princip tras ser arrestado. A la izquierda, el coche, en el que aún es visible el impacto de bala, y la guerrera de Francisco Fernando, manchada de sangre, los dos expuestos en el Museo de Historia Militar de Viena. Foto abajo izq.: Pappenheim.

Cronología del atentado

1

10:15 Una bomba fallida

Nedeljko Cabrinovic, arroja una bomba contra el coche de Francisco Fernando. Pero el artefacto rebota en la tela del techo descubierto, según unas versiones, o queda en el interior del vehículo y el mismo archiduque lo lanza fuera con sus propias manos.

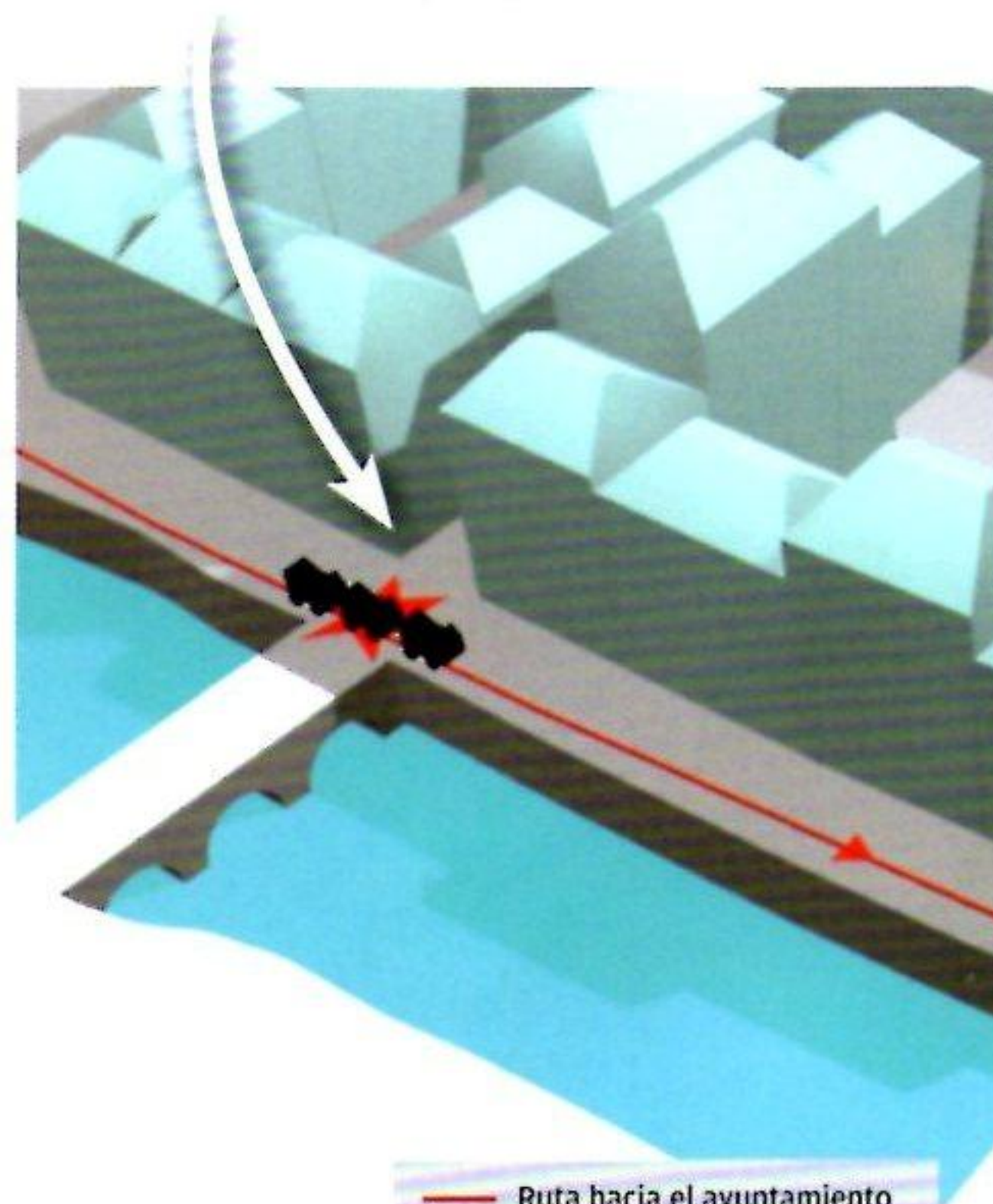


2



10:30 El archiduque se queja

La caravana oficial sigue su camino hacia el ayuntamiento donde, en su discurso, Francisco Fernando lamenta la agresión: “¡Señor alcalde, uno viene aquí de visita y es recibido con bombas! ¡Esto es una vergüenza!”



— Ruta hacia el ayuntamiento
— Ruta de regreso
★ Estalla la bomba
F Princip realiza dos disparos

3



10:40 Un cambio de recorrido fatal

Francisco Fernando decide cambiar el recorrido para ir al hospital a visitar a los heridos. Pero el chófer no está informado del cambio y gira a la derecha como estaba previsto. Entonces alguien de la comitiva le avisa del error y el conductor empieza a hacer marcha atrás para retomar el camino al hospital.





5



10:55 La detención del asesino

Princip intenta suicidarse, primero ingiriendo una cápsula de cianuro, y después disparándose con su propia pistola. Pero un grupo de espectadores le arrancan el arma de las manos antes de que pueda dispararse. El cianuro tampoco hace efecto; no le causa más que un vómito.

4

10:50 Dos disparos

En este preciso momento, uno de los conspirados, Gavrilo Princip, sale de una tienda donde había comprado un bocadillo. De repente ve ante sí al archiduque y decide matarlo. Saca la pistola, avanza un paso hacia el coche y dispara dos veces. La primera bala alcanza a la archiduquesa en el abdomen y la segunda hiere a Francisco Fernando en el cuello.



Viene de la página 25

a Francisco Fernando en el cuello. Sofía, que no es consciente de que ha sido herida, ve la sangre en el cuello de su marido y grita:

- ¡Por el amor de Dios! ¿Qué te ha pasado?

“¡Sofía, no te mueras!”

El archiduque, consciente de la gravedad de su herida, exclama:

- ¡Sofía. Sofía! ¡No te mueras! ¡Sigue viva para nuestros hijos!

Cuando le preguntan cómo se encuentra, Francisco Fernando responde una y otra vez:

- No es nada, no es nada.

Princip saca inmediatamente una cápsula de cianuro del bolsillo y se la traga. Después intenta pegarse un tiro. Pero un grupo de espectadores le arrancan el arma de la mano antes de que pueda apretar el gatillo. El cianuro tampoco le hace efecto, solo le causa un vómito. La policía le detiene cuando la multitud trata de lincharlo.

El coche del archiduque arranca de nuevo en dirección a la casa del gobernador. Tratan de quitarle la casaca a Francisco José pero la lleva cosida porque no quiere que tenga ni una arruga. Esto impide que se pueda contener la hemorragia. Sofía fallece durante el trayecto. Él muere al llegar, 15 minutos después de ser alcanzado por la bala.

El emperador Francisco José, que no había asistido a la boda de su sobrino y Sofía, tampoco acude al funeral.

Durante los días siguientes la policía captura a los demás miembros del grupo y personas que les han ayudado.

En el juicio, que se celebra durante el mes de octubre del mismo año, los detenidos son acusados de conspiración



Gavrilo Princip, el autor material de los disparos, tras ser arrestado.

para alta traición. Algunos de los procesados alegan que se han visto obligados a intervenir en la conspiración pero Princip, el autor material del asesinato, declara que él es un nacionalista yugoslavo y que cree en la unificación de todos los eslavos meridionales en un estado independiente de Austria.

El tribunal no puede condenar a muerte a Princip ni a otros conspiradores porque en el momento del atentado aún no habían cumplido los 20 años. El autor material de los asesinatos y los otros dos participantes directos son condenados a 20 años. El tribunal dicta cinco penas de muerte a los colaboradores, de las que dos serán conmutadas por el emperador. Tres de los condenados son ahorcados. ■

Alemania tenía la invasión planificada al milímetro

El Plan Schlieffen preveía atacar Francia a través de Bélgica y entrar en París desde el oeste

Alemania empezó a prepararse para la Gran Guerra en cuanto supo que Francia y Gran Bretaña habían firmado un pacto de colaboración en 1904: la Entente Cordiale. Este pacto respondía, precisamente, al temor a sufrir una agresión alemana. Además, franceses y británicos habían iniciado conversaciones con Rusia para que se

sumara a la alianza. El encargo de preparar un plan de ataque para el Ejército Alemán recayó en su jefe del Alto Estado Mayor, Alfred von Schlieffen.

Evitar los dos frentes

Schlieffen era un teórico de la estrategia militar que había puesto sus teorías sobre el papel en su libro



Tras el asesinato de Sarajevo, Austria emprendió una campaña de propaganda antiserbia, de la cual forma parte esta caricatura, que identifica a los serbios como terroristas, en la que se puede leer: "¡Serbia debe morir!".



Alfred von Schlieffen planificó la invasión alemana de Francia copiando la estrategia que usó Aníbal en una batalla para derrotar a los romanos.

Cannae, en el que estudiaba al detalle las estrategias militares de Federico el Grande, de Napoleón y, sobre todo, de Aníbal. Schlieffen estaba particularmente obsesionado con la victoria que Aníbal logró en Cannas (o Cannae) frente a los romanos pese a su gran inferioridad.

En el 216 antes de Cristo, Aníbal se encontraba al mando del Ejército Cartaginés en el sur de Italia, durante la Segunda Guerra Púnica. Los romanos contaban con unos 87.000 hombres; los cartagineses, 50.000. Los dos ejércitos tenían la infantería situada en el centro de su ataque y la caballería en los flancos. Al inicio Aníbal ordenó un brutal ataque de la caballería por los flancos, en especial el flanco izquierdo.

La maniobra de Aníbal

Mientras la caballería atacaba violentamente, la infantería empezó a retroceder, cediendo terreno por el centro para que la infantería romana entrase al ataque. Así la tropa romana de a pie iba metiéndose en una bolsa.

La maniobra acabó de completarse cuando la caballería de Aníbal, después de ahuyentar a la caballería romana, rodeó a los infantes romanos por su espalda, cerrando así la bolsa.

La infantería romana había quedado encerrada y fue aniquilada totalmente. 75.000 de los 87.000 romanos que participaron en la batalla fueron muertos o apresados. El inicial ataque en tromba de la caballería había sido clave para el desarrollo posterior de la batalla.

Con estas ideas en la cabeza, el general Schlieffen elaboró un inteligente plan que tenía como objetivo principal evitar que Alemania tuviera que luchar al mismo tiempo en dos frentes, al oeste contra Francia y al este contra Rusia. El plan contemplaba dos fases: primero, derrotar rápidamente a Francia, después, centrar todos los esfuerzos en atacar a Rusia. Schlieffen dejaba a Rusia para una segunda fase porque calculaba que este país iba a necesitar no menos de seis semanas



Schlieffen creía que Rusia estaba tan atrasada que necesitaría no menos de seis semanas para poner a punto su maquinaria de guerra. Foto: Ray Mentzer.

para poner a punto su maquinaria de guerra.

Conociendo la obsesión de Francia por recuperar Alsacia-Lorena, las

La historia humana

Entusiasta respuesta a la movilización

La llamada a la movilización recibió una respuesta entusiasta en prácticamente todos los países. En Alemania el espíritu militarista de las autoridades se trasladó inmediatamente a la población, que lo recibió con euforia, con la idea de lograr el sueño de la Gran Alemania.

En Francia el elemento que decide a los jóvenes a sumarse a las colas de alistamiento es, básicamente, la idea de que está en juego la independencia de la La llamada a la movilización recibió una respuesta entusiasta en prácticamente todos los países. En Alemania el espíritu militarista de las autoridades se trasladó inmediatamente a la población, que lo recibió con euforia, con la idea de lograr el sueño de la Gran Alemania.

En Francia el elemento que decide a los jóvenes a sumarse a las colas de alistamiento



El entusiasmo para alistarse fue general y alcanzó a personas tan alejadas de la zona inicial del conflicto como estos voluntarios de Melbourne.



El Plan Schlieffen preveía la captura de París por el oeste, sorprendiendo al Ejército francés, concentrado ante la frontera alemana. Foto: A. Liébert.

regiones que había perdido durante la Guerra Franco-Prusiana (1871), el general pensó en aprovechar el previsible envite francés en la frontera común para ganarle la espalda al enemigo. La invasión no iba a ser a tra-

vés de la frontera compartida, sino a través de Bélgica, país neutral en el enfrentamiento entre las potencias occidentales.

Envolver a los franceses

Para que el avance alemán sobre París fuera efectivo, Schlieffen consideraba

La historia humana

es, básicamente, la idea de que está en juego la independencia de la nación, así como el entusiasmo por la recuperación de las regiones de Alsacia y Lorena, perdidas hacía más de cuarenta años ante los alemanes en la Guerra Franco-Prusiana.

En Gran Bretaña son las capas medias-altas las más interesadas en la movilización. Se crean grupos de *pals* (colegas) de hombres procedentes de la misma región o grupos de amigos o compañeros de trabajo y hasta de grupos de ex alumnos de una misma escuela que acuden juntos a alistarse.

Grandes manifestaciones de entusiasmo

Hay una sensación general de que ha llegado el momento de hacer algo importante para el propio país. Se forman colas ante las



Soldados alemanes parten en tren hacia el frente dando muestras de alegría. En las inscripciones se lee "Viaje a París" y "Nos vemos en Boulevard".

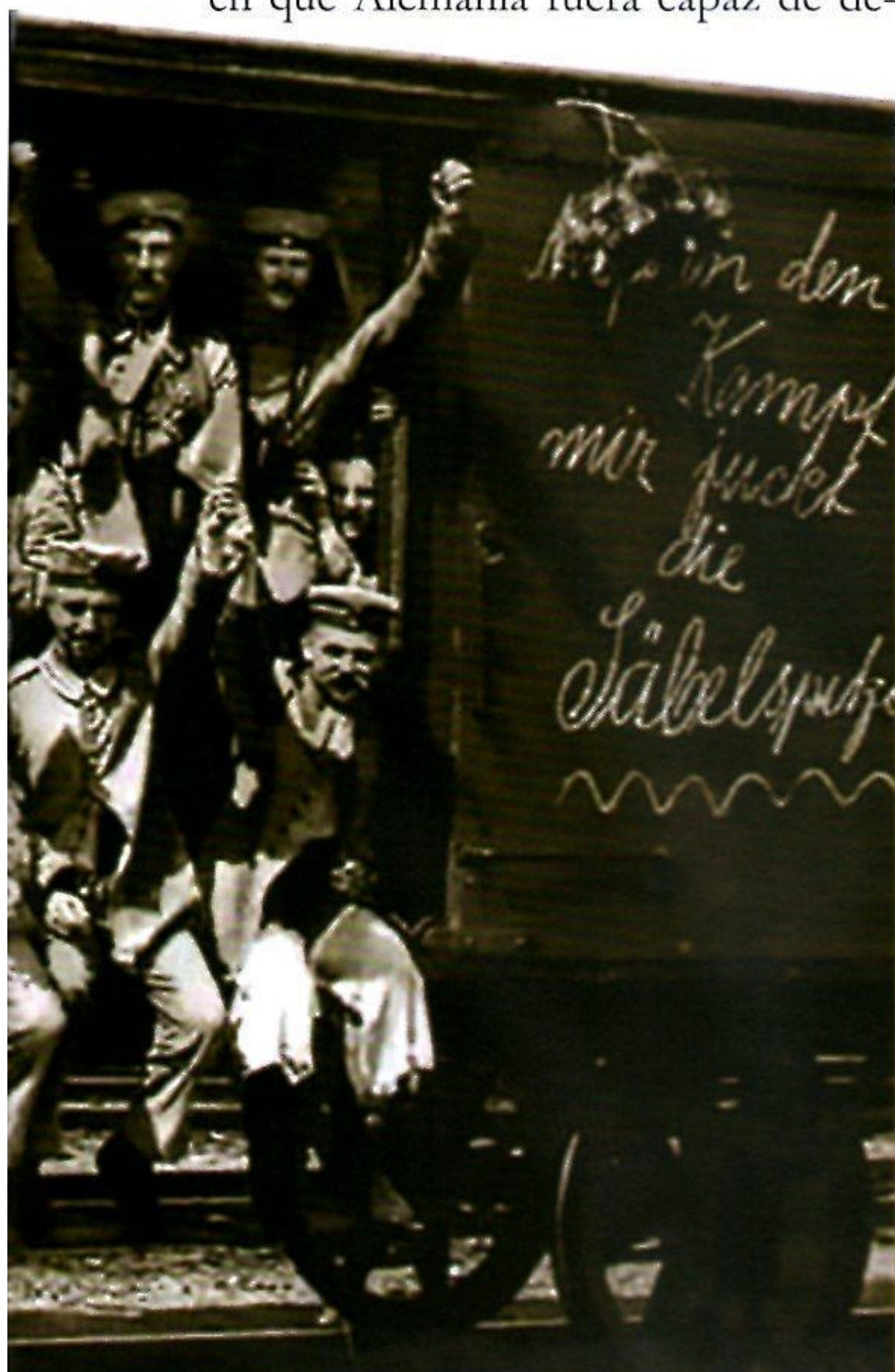
vital que el ala derecha de su ataque tuviera una enorme potencia, en detrimento de su ala izquierda, destinada solo a contener el empuje francés sobre Alsacia y Lorena. La captura de la capital y el envolvimiento del Ejército francés por su retaguardia solo era posible con un ala derecha muy potente. Por esta razón Schlieffen, que no pudo ver el inicio de la guerra y la aplicación de su plan porque falleció antes, en enero de 1913, vivió hasta su último aliento obsesionado en que Alemania fuera capaz de de-

rrotar a Francia y a Rusia siguiendo el estratégico plan que él mismo diseñó: el Plan Schlieffen. Poco antes de morir, en su lecho de muerte, el conde Schlieffen pronunció sus últimas palabras: "Recordad: mantened fuerte el ala derecha".

Francia confiaba en la superioridad de sus soldados

Francia también elaboró su plan para atacar a Alemania. Un proyecto destinado, básicamente, a recuperar las regiones de Alsacia y Lorena.

Su esquema de ataque se llamaba Plan XVII y había sido elaborado en 1913 por el general Ferdinand Foch,



oficinas de reclutamiento y manifestaciones de entusiasmo en las plazas. En todas partes se genera una especie de embriaguez colectiva que acompañará la partida de los soldados hacia el frente en trenes repletos.

El movimiento obrero internacional lleva a cabo un tímido esfuerzo para defender sus posiciones pacifistas y antimilitaristas, su idea de que la unión entre los obreros de todo el mundo está por encima de los intereses de cada país. Pero la idea no cuaja en absoluto entre la población.

El asesinato del líder socialista francés Jean Jaurès

En este contexto hay que destacar una figura que en Francia tuvo un especial relieve. Jean Jaurès, el líder del socialismo galo, se había convertido en el símbolo de la oposición a la guerra y del pacifismo.

Jaurès se había enfrentado con con-

El mando francés estaba seguro de lograr la victoria con el espíritu ofensivo y el patriotismo de sus soldados.

un teórico de la superioridad psicológica sobre el enemigo y de las ofensivas continuadas como clave del éxito. Ambas teorías quedarían totalmente desacreditadas a lo largo de la guerra.

Su plan consistía en un ataque frontal a las posiciones alemanas. Se basaba en la creencia de que el soldado francés era superior, por naturaleza, al alemán.

El 'elan' francés

Su palabra clave era *elan*, un término que textualmente significaba el impulso. En este caso sería el espíritu ofensivo de la infantería francesa. Este impulso, que en realidad descartaba cualquier planteamiento tácti-

La historia humana

tendencia a la ley de los tres años que, en previsión de futuras movilizaciones, alargaba la duración del servicio militar hasta los tres años.

Igualmente se opuso a la ola de chovinismo que se expandía por todos los países europeos e hizo un llamamiento general a los obreros de todos los países, que se encontraban a punto de ser lanzados los unos contra los otros, para que juntos trataran de alejar lo que él denominaba "la horrible pesadilla". Jaurès fue sometido a una dura campaña de desprestigio y calumnias.

El 31 de julio de 1914, el líder obrero se encontraba cenando con un grupo de partidarios en el café Le Croissant situado en la calle Montmartre de París. Raoul Villain, un

ultranacionalista de extrema derecha, que había estado internado en un centro de salud mental, se acercó y desde el exterior del local le disparó con un revólver un tiro en la cabeza.

Todos los soldados en casa por Navidad

Todo el mundo pensaba que la guerra iba a ser una cosa que duraría algunas semanas. Unos meses como máximo. Se daba por sentado que los soldados iban a estar de regreso a casa por Navidad.

Pero nada estaba más lejos de la realidad. Cuando más tarde se hizo patente que el conflicto iba a ser no solo muy largo sino también muy doloroso, este entusiasmo inicial en las colas de alistamiento se convertiría en un duro desengaño colectivo que alcanzaría a los soldados y también a todos los niveles de la castigada población. ■

co de la guerra, junto con la mística patriótica, iba a bastar, según creía el Alto Mando Francés, para barrer a los ejércitos del Káiser.

Al mismo tiempo el Plan XVII concentraba cuatro de los cinco ejércitos franceses en este ataque, descartando por completo la posibilidad de que los alemanes pudieran atacar a través de Bélgica.

El tratado de Londres (1839) reconocía la independencia y neutralidad de Bélgica, así como el compromiso de defenderla en caso de que fuera atacada. Este compromiso implicaba que Gran Bretaña intervendría militarmente si los ejércitos alemanes traspasaban la frontera belga.

El Káiser envalentona a Austria

El asesinato de Francisco Fernando en Sarajevo, a manos del extremista serbio Gavrilo Princip, produjo una ola de indignación contra los serbios en el Imperio Austro-Húngaro. En las esferas políticas de Viena el ambiente no era más calmado. Sin embargo, el emperador Francisco José tenía dudas sobre la decisión que debía adoptar.

Por una parte la reacción más simple, que habría sido una intervención militar contra Serbia, era una opción muy delicada porque iba a provocar la indignación de Rusia, la gran nación protectora de Serbia. Pero, al mismo tiempo, Guillermo II se volcó en envalentonar a los austriacos,

THE "SCRAP OF PAPER"

These are the signatures and seals of the representatives of the Six Powers to the "Scrap of Paper"—the Treaty signed in 1839 guaranteeing the independence and neutrality of Belgium. "Palmerston" signed for Britain, "Bulow" for Prussia.

The Germans have broken their pledged word and devastated Belgium. Help to keep your Country's honour bright by restoring Belgium her liberty.

ENLIST TO-DAY

Un cartel británico llama al alistamiento mostrando el pacto firmado por Alemania y Gran Bretaña garantizando la neutralidad de Bélgica. El canciller alemán lo calificó de "pedazo de papel". Diseño: Riddle Johnson.

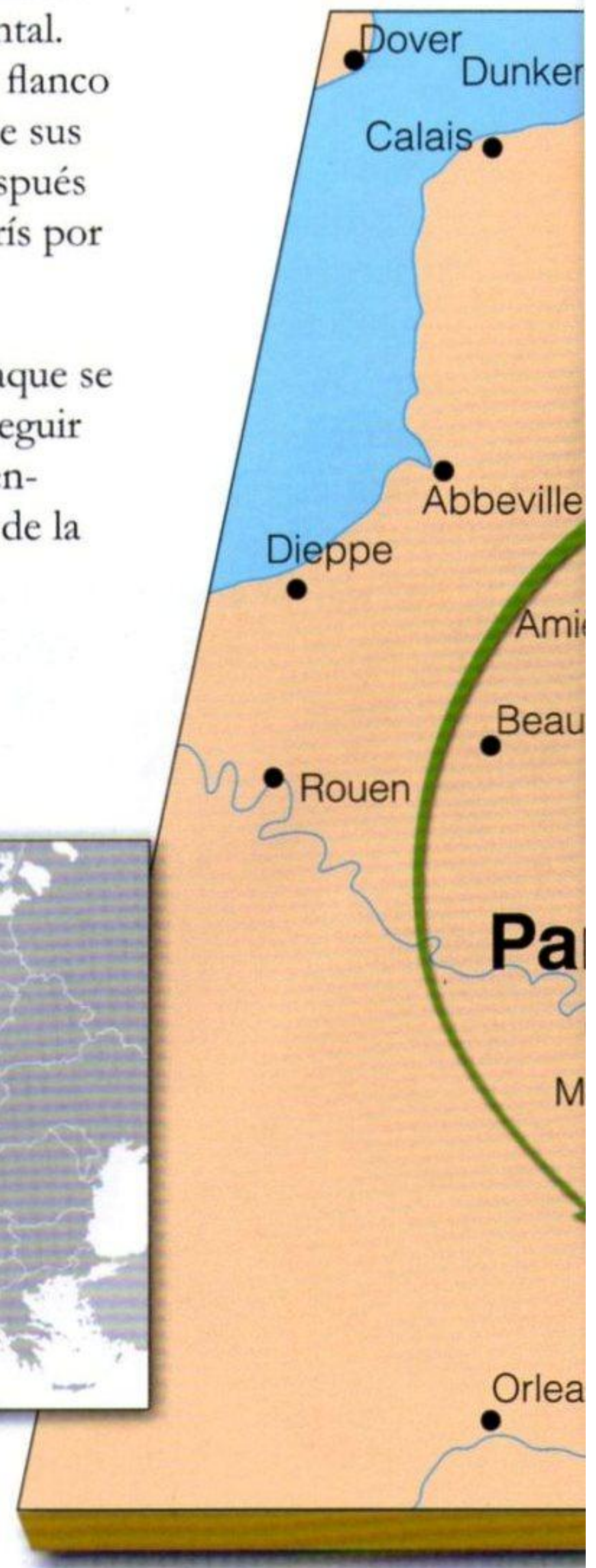
por medio de su embajador en Viena, diciéndoles que se encontraban ante una ocasión inmejorable para ajustar cuentas e infligir a los serbios una derrota contundente que les bajaría los humos y eliminaría sus afanes expansionistas. El Káiser trataba de

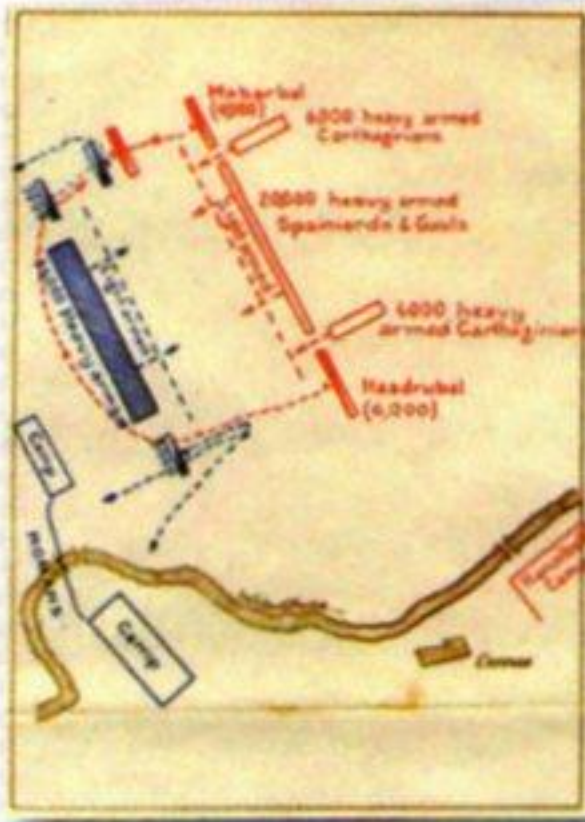
El Plan Schlieffen

“Que el último hombre de la derecha roce el canal con su manga”

El conde Alfred von Schlieffen tenía muy claro que el camino para conquistar Francia no era en absoluto el ataque frontal. Todo lo contrario, había que envolverla por el flanco. El flanco derecho. El plan era un ataque con el máximo número de sus fuerzas que penetrara en Francia a través de Bélgica. Después debía descender por territorio francés hasta envolver París por el oeste.

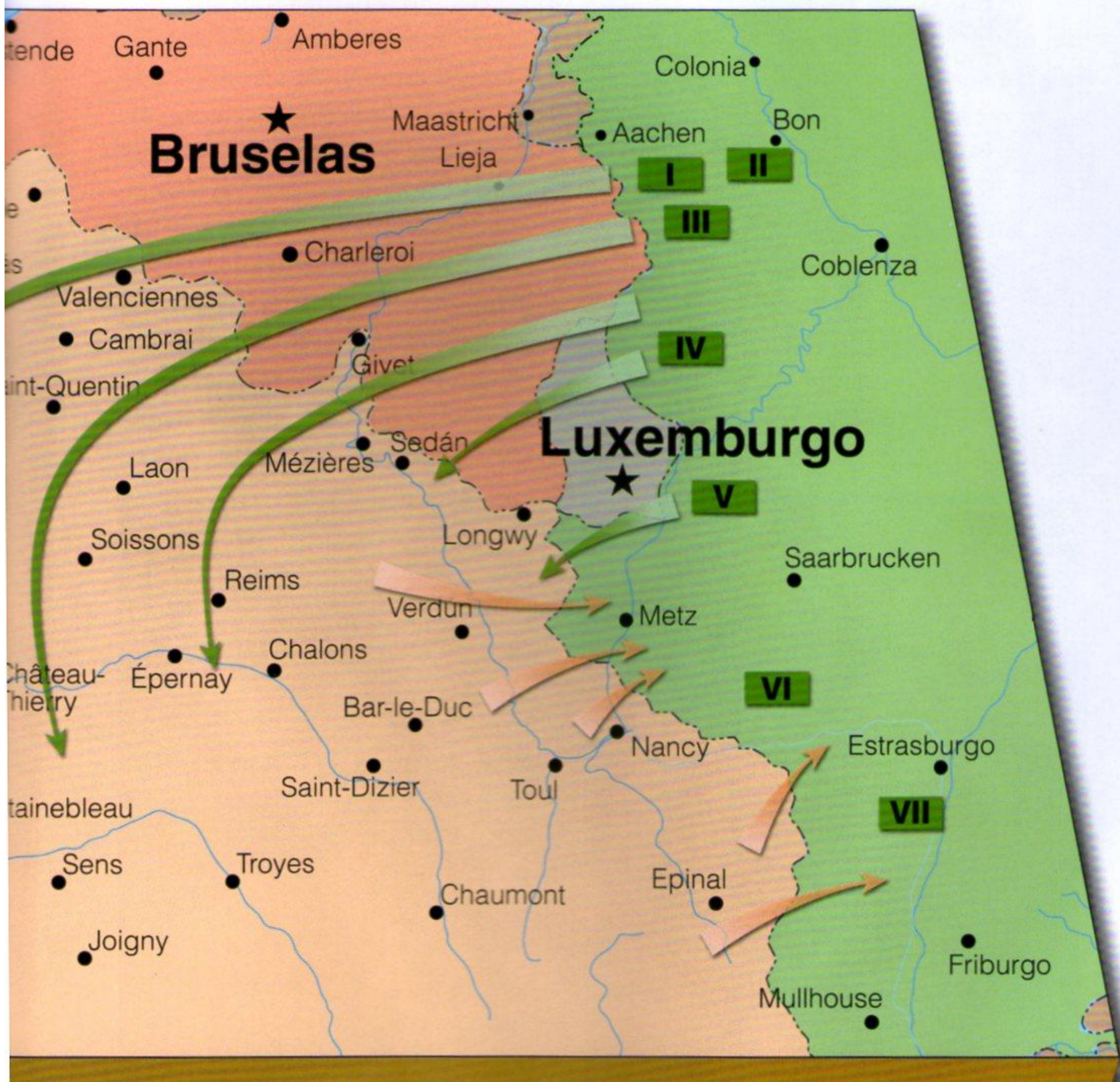
Schlieffen insistía en la imperiosa necesidad de que el ataque se desplegara hacia la derecha el máximo posible para conseguir envolver completamente el territorio francés. “Cuando entremos en Francia, dejemos que nuestro último hombre de la derecha roce el canal con su manga”, sentenció.





Aníbal inspiró el ataque alemán

Schlieffen había estudiado y dibujado (izq.) el plan con el que Aníbal ganó a los romanos la Batalla de Cannae, el año 216 antes de Cristo, y quiso copiarlo. El general cartaginés provocó un ataque romano al centro de su ejército y, mientras se dejaba atacar, iba cercando al enemigo por los flancos hasta rodearlo totalmente.



Viene de la página 35

minimizar el miedo del emperador austriaco a que los rusos pudieran acudir en defensa de su aliado afirmando que los ejércitos del zar no se encontraban preparados en absoluto para acudir a socorrer a los serbios.

Al mismo tiempo el Káiser llamó a su general de mayor rango, Helmut von Moltke, un sobrino del general del mismo nombre y apellido que había conseguido importantes victorias al frente de los ejércitos imperiales en los enfrentamientos contra Dinamarca, Austria y la Guerra Franco-Prusiana. Guillermo II ordenó a Moltke que preparara el Ejército para ir a la guerra contra Rusia. El general le respondió que no iba a ser posible una guerra solo contra Rusia, que los planes de guerra que Alemania tenía previstos suponían enfrentarse pri-

mero a Francia para, de esta forma, eliminar antes al aliado de Rusia.

Le explicó, también, que los planes ya elaborados preveían que el ataque a Francia se hiciera a través de Bélgica para saltar sobre el flanco de la defensa francesa. Le informó, igualmente, de que esta operación podía suponer la guerra con Gran Bretaña, que estaba comprometida a defender a los belgas en caso de ataque, y que no iba a permitir la presencia de unidades navales alemanas frente a sus costas del canal de la Mancha.

Reprimenda del Káiser a su general

Guillermo respondió a su general en un tono disgustado: “Tu tío me habría dado una respuesta diferente”. Moltke quedó hundido ante la reprimenda del Káiser y después le comen-



El káiser, en la foto con el rey Haakon VII de Noruega, pensaba que era posible una guerra solo contra Rusia. El general Moltke tuvo que explicarle que atacar a Rusia significaba, también, la guerra con Francia y tal vez con Gran Bretaña. Foto: Bain News Service.

tó a su esposa, entre lágrimas, que se encontraba deshecho y con la confianza por los suelos. Con este estado de ánimos iba a partir hacia el frente para dirigir la ofensiva del Ejército Alemán.

En Viena, mientras tanto, crecía la opinión de que era el momento para escarmentar a Serbia. La operación del Káiser para azuzar a sus vecinos del sur estaba dando resultados.

En este contexto la cancillería austriaca recibió una noticia que debía hacerle reflexionar: un informe secreto explicaba que el Gobierno serbio en Belgrado no había tenido absolutamente nada que ver con el atentado de Sarajevo.

Si el gobierno de Viena hubiera dado a conocer esta información habría contribuido a calmar los ánimos de sus exaltados ciudadanos. Sin embargo, los mandatarios estaban ya imbuidos del espíritu de venganza contra los serbios y se optó por la peor de las opciones. El informe que exoneraba a Belgrado del asesinato de Francisco Fernando no se dio a conocer.

Ultimátum de Austria a Serbia

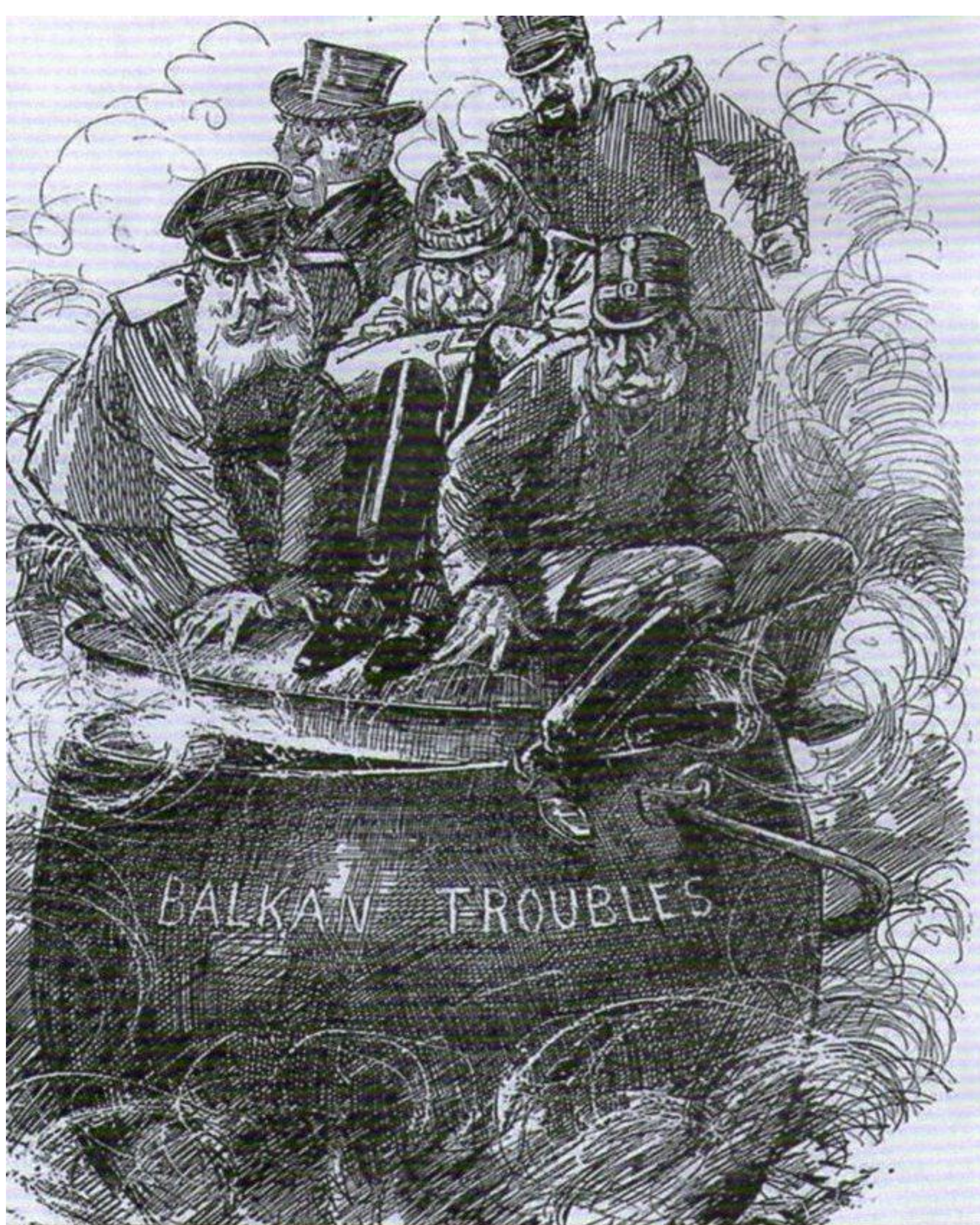
En vez de esto, el Gobierno de Viena preparó un ultimátum dirigido a Serbia, que envió el 23 de julio, en el que, después de insinuar la compla-



El káiser aparece en esta foto con el característico casco prusiano denominado 'pickelhaube', coronado por un pincho.
Foto: Gummerus.

cencia del gobierno de este país ante el atentado de Sarajevo, le conminaba a cumplir unas duras condiciones.

En primer lugar pedía al Estado serbio una serie de medidas para eli-



La caricatura muestra a las grandes potencias europeas (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia y Austria-Hungría) tratando de contener la crisis nacionalista de los Balcanes sentándose encima. Caricatura: Revista Punch.

minar la “peligrosa propaganda” contra Austria-Hungría en su territorio. Después exigía que fueran eliminados del Ejército y de la administración una lista de funcionarios anti austriacos, que Serbia aceptara en su país a representantes del Gobierno Austro-Húngaro para suprimir los “movimientos subversivos” y que permitiera que delegados austriacos participaran en la investigación y el juicio de los asesinatos de Sarajevo.

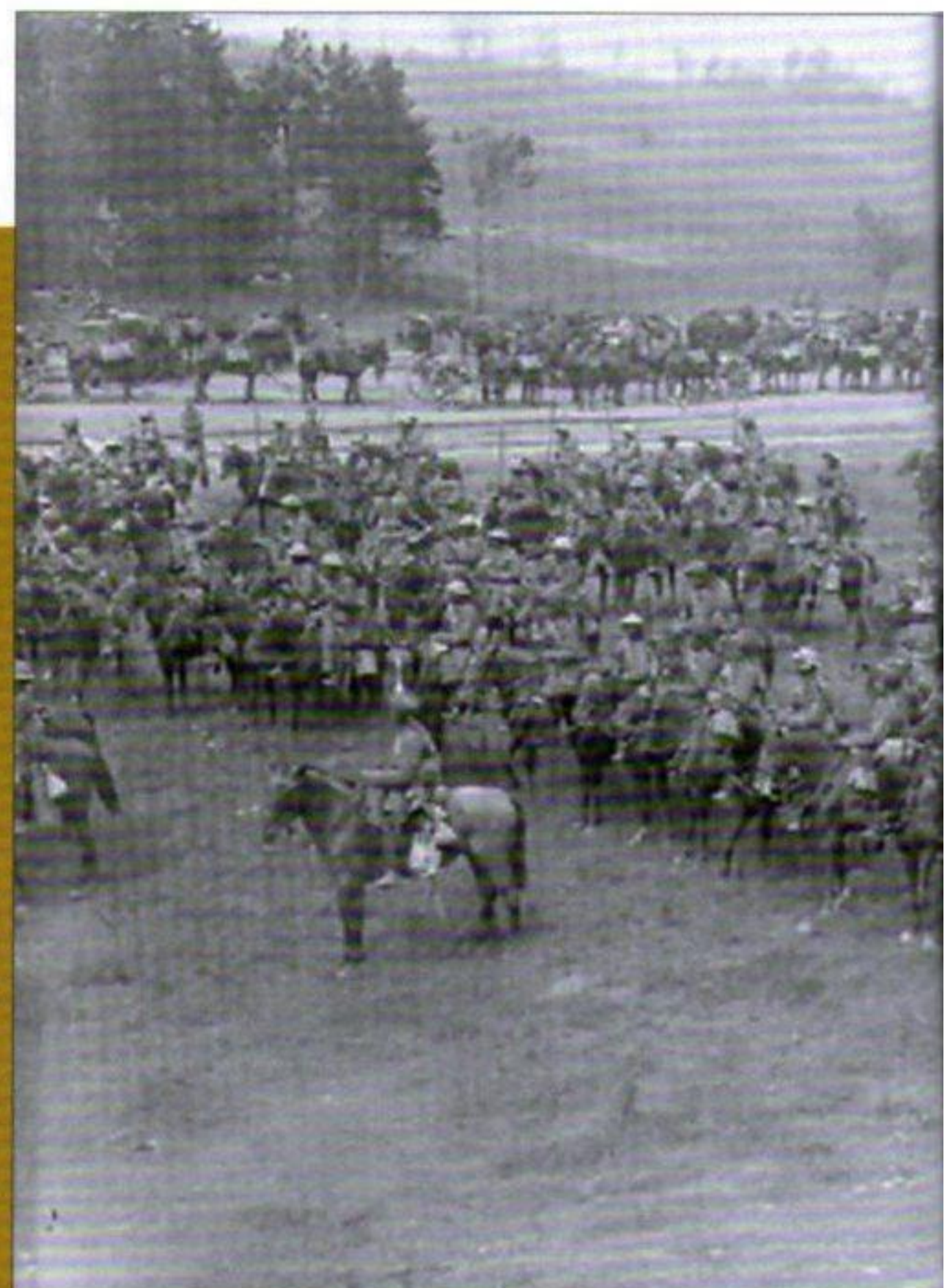
El ultimátum exigía una respuesta antes de las 17 horas del día 25 de julio, es decir, 48 horas después.

Las armas

Los caballos

Al empezar la guerra, los caballos fueron utilizados por los contendientes como un arma de ataque en cargas de caballería, tal como se había hecho tradicionalmente. Sin embargo estos ataques fueron brutalmente rechazados por el fuego de las ametralladoras, las nuevas máquinas de guerra que se estrenaban en el conflicto y que diezmaron las cargas.

Muy pronto se desestimó este tipo de ataques, que se habían convertido en suicidas. Pero los caballos siguieron



Durante la Primera Guerra Mundial los aliados utilizaron
Fotografía: Ernest Brooks.



Cuando Austria lanzó un ultimátum a Serbia, el príncipe serbio Alexander pidió inmediatamente ayuda a Rusia.

Serbia vio el ultimátum como absolutamente imposible de cumplir para cualquier estado que tuviera “la más mínima consideración por su dignidad”. Alejandro, el príncipe regente, pidió apoyo a Rusia. Pero no lo obtuvo. La respuesta rusa fue que aceptaran el ultimátum y esperaran que la opinión pública internacional obligara a Austria a cambiar de opinión.

Serbia acepta el ultimátum

Ante la falta de apoyo de las potencias europeas, el Gobierno serbio decidió aceptar el ultimátum. A las 16:50 horas del 25 de julio, cuando faltaban solo 10 minutos para que acabara la cuenta atrás, Serbia entregó su respuesta. Aceptaba todas las humillantes condiciones que se le exi-



utilizándose durante toda la guerra y tan tarde como en 1917, en la batalla de Cambrai, los caballos todavía lucharon junto a los tanques, en desplazamientos rápidos, cuando se quebraban las defensas enemigas y los tanques, aún muy lentos, tardaban en desplazarse. Aún en 1918, en la Batalla de los Cien Días, se utilizaron los caballos como arma de ataque.

Imprescindibles en el desierto

En otros escenarios de la guerra, como Palestina, fueron imprescindibles. En el desierto, donde las tropas y los

millón de caballos. Solo sobrevivieron 65.000.



Serbia, presidida por el enfermo rey Pedro I, aceptó todas las condiciones del ultimátum excepto la presencia de policías austriacos en el país.

Foto: William Le Queux.

gían, excepto una: la que decía que debía permitir a la policía austriaca operar en Serbia. La nota dejaba abierta la posibilidad de negociar sobre el tema con las autoridades austriacas.

Viena no se da por satisfecha

Pero Viena no apreció lo más mínimo los esfuerzos que acababa de hacer Serbia para frenar la confrontación. Se acogió al único punto que Belgrado no aceptaba para llevar adelante sus planes bélicos.

Al día siguiente hubo algunos intentos de aliviar la situación. Rusia dio su apoyo explícito al inicio de conversaciones. Gran Bretaña avaló la celebración de una cumbre in-

Las armas

tanques tenían muchas dificultades para moverse, los caballos demostraron todavía su valía en los ataques rápidos y maniobras por sorpresa.

Durante toda la guerra los caballos se usaron como medio de desplazamiento de la artillería, las ambulancias, las cocinas de campaña, el avituallamiento y en misiones de reconocimiento y comunicaciones.

Estos animales contribuían en gran manera a mantener la moral de la tropa porque los soldados les daban y recibían de ellos cariño y reconocimiento. En muchos carteles que llamaban al

reclutamiento se utilizaron imágenes de esos animales para animar a los jóvenes a alistarse.

Cientos de miles de caballos murieron durante la guerra a causa del fuego de artillería, enfermedades de la piel y por causa de los gases venenosos que también se estrenaron en este conflicto. Solo en el lado británico se reportaron 484.000 caballos muertos.

Proporcionar comida a los animales era una tarea ardua ya que un caballo consume más de 10 veces la cantidad de alimentos que come un humano en relación a su peso y si era difícil encontrar

Los caballos debían soportar duras condiciones de trabajo en el frente, además de enfermedades y escasez de forraje. Fotografía: Bureau of Medicine and Surgery, Department of the Navy.

ternacional. Pero, por la otra parte, Alemania rechazó con rotundidad estas pretensiones considerando que no iban a llevar a ninguna parte y, al mismo tiempo, aumentó su presión sobre Austria para que iniciara las acciones bélicas tan pronto como fuera posible.

A última hora el Káiser aflojó su postura y dijo que Austria-Hungría podía darse por satisfecha con la respuesta serbia al ultimátum. Pero ya era demasiado tarde.

En Viena la población se había lanzado a la calle reclamando que se llevara a cabo el ataque. Aquel mismo



El entusiasmo patriótico se desbordó en todos los países. En la imagen, una muchacha da una flor a un soldado que marcha al frente en París.

día Austria hizo pública su declaración de guerra a Serbia.

Europa, hacia la guerra sin freno

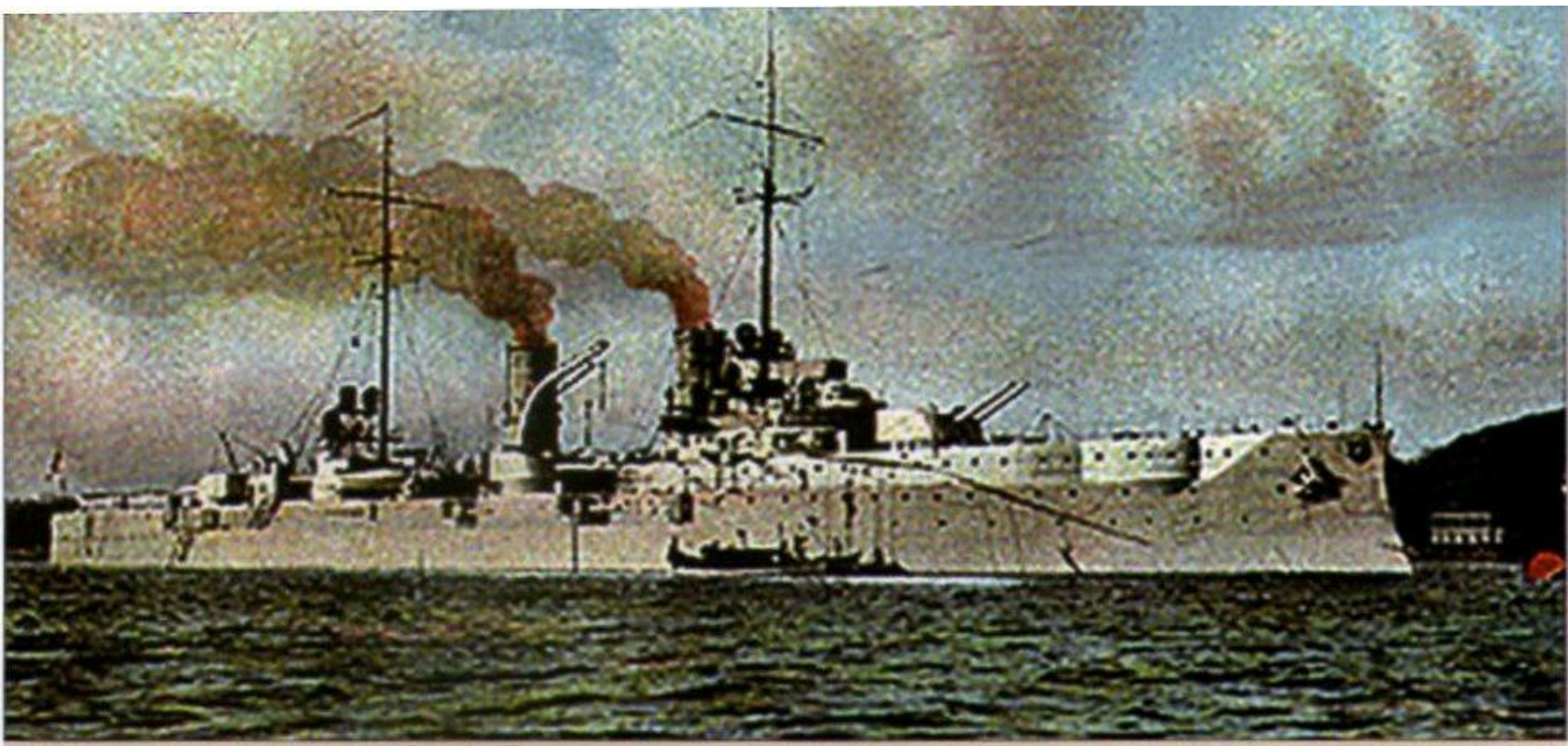
Todo indicaba ya que era imparable un ataque de Austria, apoyada por Alemania, contra Serbia, que contaba



alimento para la tropa, todavía lo era más suministrar las grandes cantidades de heno y avena necesarias para alimentar a los caballos.

En 1917, en la Batalla de Passchendaele, entre la tropa corrió el rumor de que el mando valoraba más la vida de un caballo que la de un soldado que era mucho más fácilmente reemplazable.

Para el Ejército Británico los caballos eran tan valiosos que cuando uno moría, su jinete estaba obligado a presentar a sus superiores una pezuña del animal, para demostrar que realmente había muerto y que no lo había abandonado. ■



Alemania desplegó su flota y Gran Bretaña respondió con la misma medida para que no la cogieran desprevenida. En la imagen el crucero acorazado alemán 'Blücher'.

con la ayuda teórica de Rusia. Nadie, en aquel momento, podía imaginar aún que lo que se estaba preparando era un conflicto de alcance mundial.

El 29 de julio la tensión era máxima en todas las capitales. Alemania puso en marcha su flota, mientras Gran Bretaña desplegaba sus navíos para que los movimientos alemanes no la cogieran desprevenida. En el este el zar, que no deseaba un enfrentamiento con Alemania, ordenó una movilización parcial, lo que suponía poner en alerta a las tropas solo en las regiones fronterizas con el Imperio Austro-Húngaro. Poco después mandó un telegrama urgente a su amigo el Káiser para pedirle que frenase a los austriacos.

Guillermo II le respondió, para ganar tiempo, que estaba intentando un acuerdo entre los dos países enfrentados. Nicolás creyó en las palabras de su primo político y mandó frenar la movilización. Pero su ministro de la Guerra, Alexander Sazonov, le respondió que esto era imposible, que cuando la maquinaria militar estaba

en movimiento ya no era posible detenerla porque cualquier intento de hacerlo provocaría una confusión total.

Al día siguiente, 30 de julio, el zar conoció la movilización de Alemania y no tuvo más remedio que ordenar a los suyos ir a la guerra. Mientras, Austria mandaba a tres millones de hombres a la frontera de Rusia.

“¡A Berlín! ¡A Berlín!”

A la vista de la situación, Francia desplegó las tropas a lo largo de su frontera con Alemania, con la esperanza de disuadir a sus vecinos de intentar un ataque. En París una muchedumbre se había lanzado a las calles con enorme fervor patriótico, aclamando a los soldados movilizados y exigiendo ajustar las cuentas pendientes con los alemanes. La multitud gritaba de forma unánime “¡A Berlín! ¡A Berlín!” y se repetían escenas de mujeres besando enfervorecidas a los soldados que desfilaban.

El día siguiente Alemania hizo pública su declaración de guerra a Rusia. El enfrentamiento estaba servido. ■

Las películas

La tragedia de los adolescentes entusiasmados

Sin novedad en el frente

(*All quiet on the western front*)

Dir. Lewis Mileston.

Con Lew Ayres, Louis Wolheim y John Wray.
(EEUU, 1930)

La película narra el gran entusiasmo inicial de un grupo de estudiantes que decide alistarse y marcha al frente. Poco a poco sus desilusiones, y muchas de sus vidas, irán apagándose ante la guerra desbocada y cada vez más incomprensible. Se convirtió en una película mítica del cine antibélico. Las dos versiones de la película están basadas en la novela de Erich Maria Remarque.



Sin novedad en el frente

(*All quiet on the western front*)

Dir. Delbert Mann.

Con Ernest Borgnine, Richard Thomas y Donald Pleasence.
(EEUU, 1979)



La segunda versión de la película no decepcionó a los aficionados al cine que temían que el intento de igualar la gran obra maestra pudiera dejar mal sabor de boca a quienes viesan esta. Sin embargo, muchos críticos han coincidido en que esta versión ha estado a un nivel tan destacado como la anterior, aunque con una realización más moderna.

Las películas

El dolor del caballo en la batalla

**Caballo de guerra o
Caballo de batalla**
(*War Horse*)

Dir. Steven Spielberg

Con Jeremy Irvine, Emily Watson
y Peter Mullan.



La película narra la amistad entre el joven Albert y un caballo llamado Joey. El chico, que ha visto nacer al animal, se encariña con él y lo hace el compañero de sus juegos. Pero el padre de Albert decide vender a Joey a la caballería del Ejército Británico para llevarlo a la guerra. Una vez en el frente Joey se encuentra con situaciones muy difíciles pero su coraje le permite superarlas y, al mismo tiempo, despierta la admiración de todos aquellos con los que se encuentra.

Por su parte Albert, que no puede olvidar a su caballo, abandona su hogar para luchar en los campos de batalla de Francia. Allí busca sin cesar a su amigo para traerlo de vuelta a casa sano y salvo.

En esta película Steven Spielberg desarrolla su talento para tratar el cine bélico de forma apasionada y apasionante como ya hiciera anteriormente. Otras películas bélicas de éxito del mismo director han sido *Salvado al soldado Ryan* y, antes, *El imperio del Sol*, aunque en aquellas películas su tema era la Segunda Guerra Mundial y no la Primera, como en esta. Spielberg dirigió también un tema relacionado con la misma época, *La lista de Schindler*.

Aparte de dirigir estas películas Spielberg ha sido productor de *Banderas de nuestros padres* y *Cartas de Iwo Hima*.

La canción

‘La Madelón’, de charanga a marcha militar

‘La Madelón’ era inicialmente una música de charanga a la que se puso letra y se empezó a cantar en un café-concierto de París, poco antes de empezar la guerra. Cuando pasó a interpretarse en los teatros destinados a los soldados de permiso la canción se convirtió en un himno militar. Fue interpretada por Marlene Dietrich y Sara Montiel.

La Madelon *(en francés)*

Pour le repos, le plaisir du militaire,
il est là-bas à deux pas de la forêt
une maison aux murs tout couverts de lierre.
‘Aux Tourlourous’ c’est le nom du cabaret.
La servante est jeune et gentille,
légère comme un papillon.
Comme son vin son oeil pétille.
Nous l’appelons la Madelon
Nous en rêvons la nuit, nous y pensons le jour,
Ce n’est que Madelon mais pour nous c’est
l’amour.

Quand Madelon vient nous servir à boire
sous la tonnelle on frôle son jupon
et chacun lui raconte une histoire,
une histoire à sa façon.

La Madelon pour nous n’est pas sévère.
Quand on lui prend la taille ou le menton
elle rit, c’est tout le mal qu’elle sait faire.
Madelon, Madelon, Madelon!

Un caporal en képi de fantaisie
s’en fut trouver Madelon un beau matin
et, fou d’amour, lui dit qu’elle était jolie
et qu’il venait pour lui demander sa main.
La Madelon, pas bête, en somme,
lui répondit en souriant:
Et pourquoi prendrais-je un seul homme
quand j’aime tout un régiment?
Tes amis vont venir,
tu n’auras pas ma main,
j’en ai bien trop besoin pour leur verser du vin.

La Madelón *(en español)*

Para el reposo, el placer del militar,
hay allí a dos pasos del bosque
una casa con las paredes cubiertas de hiedra.
‘Para la Infantería’ se llama el cabaret.
La sirvienta es joven y amable,
ligera como una mariposa.
Como su vino, su ojo chispea.
Nosotros la llamamos la Madelón,
la soñamos de noche y pensamos en ella de
día.
No es más que Madelón, pero para nosotros
es el amor.

Cuando Madelón viene a servirnos la bebida
bajo la enramada rozamos su enagua
y cada uno le cuenta una historia,
una historia a su manera.

La Madelón no es severa con nosotros.
Cuando alguien la toma por la cintura o la
barbilla
ella ríe, es todo el mal que sabe hacer.
¡Madelón, Madelón, Madelón!

Un cabo con quepis de fantasía
fue una mañana a encontrarse con Madelón
y, loco de amor, le dijo que era bonita
y que venía a pedirle la mano.
La Madelón, que no es nada tonta,
le respondió riendo:
¿Y por qué debería quedarme con un solo
hombre
cuando amo a todo un regimiento?
Tus amigos van a venir,
tú no tendrás mi mano,
la necesito para servirles el vino.

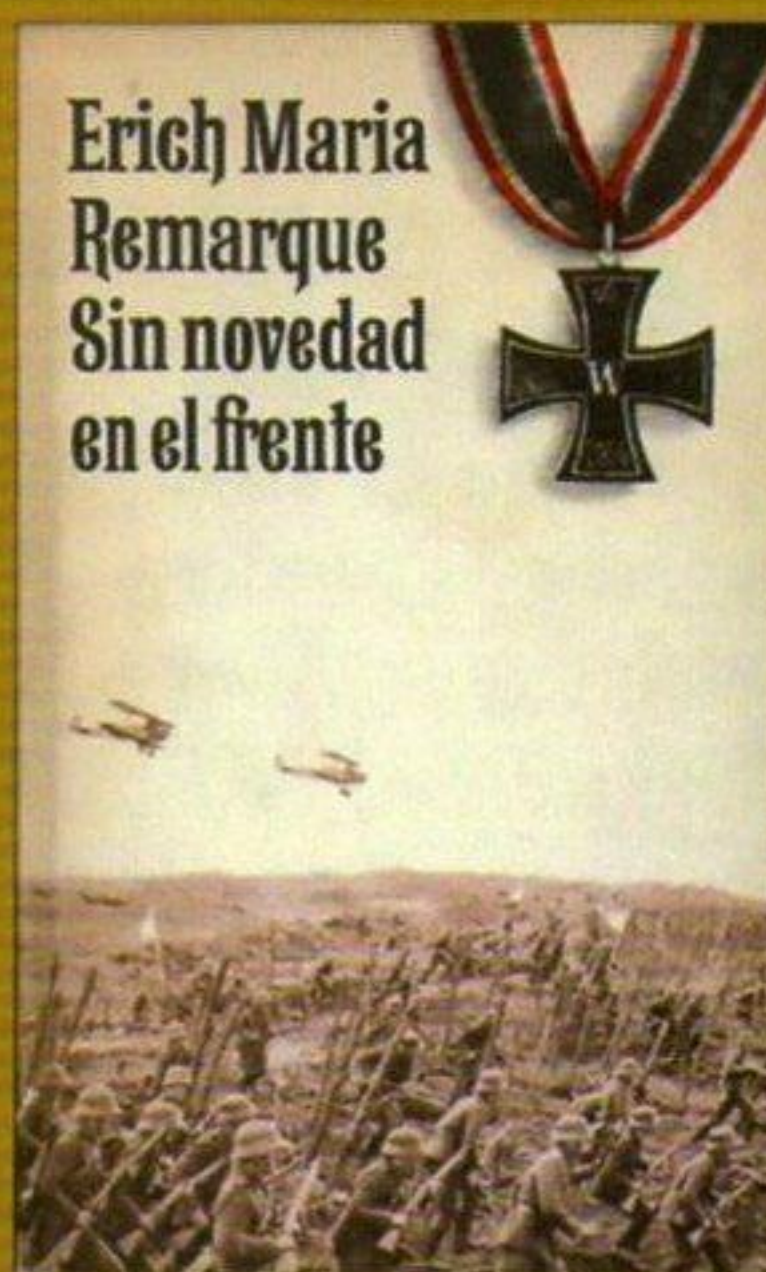
El libro

Un gran best seller

Sin novedad en el frente.

Erich Maria Remarque

La novela 'Sin novedad en el frente' fue obra del escritor y ex soldado alemán Erich Maria Remarque y se publicó por primera vez en Alemania en 1926, siendo traducida en su primer año a 26 idiomas. Los nazis incluyeron la obra en la lista de libros degenerados que debían ser quemados públicamente y el autor tuvo que exiliarse.



Erich Maria Remarque escribió este libro a partir de su experiencia en la guerra, donde estuvo de los 18 a los 20 años, y donde sufrió heridas de metralla en una pierna, un brazo y el cuello. La novela cuenta la historia de un estudiante y sus compañeros de clase que van a la guerra llenos de ilusiones y allá van perdiendo todos sus valores y, también, a sus amigos.

El poema

La poesía, arma del rencor

Canto de odio contra Inglaterra

(fragmento)

Ernst Lissauer

¡Qué nos importan los rusos y los franceses!
Tiro por tiro y golpe por golpe.
No les amamos. No les odiamos.
Defendemos el Vístula y los montes Vosgos.
Tenemos un solo odio.
amamos todos a una, odiamos todos a una.
Tenemos un enemigo, solo uno.
Todos lo sabéis, todos lo sabéis.
Se agazapa tras la marea gris,
lleno de envidia, lleno de rabia, lleno de astucia, lleno de malicia,
separado por las aguas más espesas que la sangre.
Vayamos ante un tribunal
para hacer un juramento, cara a cara,
un juramento de bronce que ningún viento podrá arrastrar,
un juramento ante nuestros hijos y nuestros nietos.
Vamos, oíd la palabra, repetid la palabra,
hagámosla oír a través de Alemania:
nunca renunciaremos a nuestro odio,
todos tenemos un único odio,
amamos todos a una, odiamos todos a una.
Todos tenemos un único enemigo:
¡INGLATERRA!

Ernst Lissauer no pudo ir a la guerra porque cuando fue a alistarse le rechazaron porque tenía 31 años y numerosos problemas de salud. Pero en medio de aquel entusiasmo contribuyó a la causa del káiser con un elemento aún más poderoso que el ofrecimiento de su vida al ejército. Lissauer, poeta e intelectual, ayudó a expandir el fervor patriótico por todo el Imperio alemán con este poema que los niños debían aprender de memoria en la escuela. Tras la derrota todos los que le habían ensalzado fingieron no conocerle. Finalmente, con la llegada de Hitler al poder, su patriotismo a ultranza no le sirvió de nada y fue repudiado por el hecho de ser judío.